TRES SERMONES

DE LA FIESTA

Y OCTAVA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,

SOBRE,

LAS PALABRAS QVE EN ORDEN A DICHA FIESTA dize el Sagrado Concilio de Trento, en la Sess. 13. cap. 5.
Predicados en diferentes años,

EN LA SANCTA IGLESIA CATHEDRAL DE LA Ciudad de Cordoba, en la Octaua que celebra, por dotacion del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, Obispo que fuè de dicha Iglesia.

PREDICOLOS

EL P. M. Fr. DIEGO ORTIZ, DEL Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautiuos, hijo del Real Conuento de Cordoba, y Examinador Synodal de este Obispado.

DEDICALOS

AL SEÑOR DOCTOR DON IVAN ANTONIO Rosado y Haro, Colegial mayor de Cuenca en Salamanca, Canonigo Magistral de Escritura de la Santa Iglesia de Cordoba. Predicador de su Magestad Catholica, y de su Iunta de la Purissima Concepcion, &c.

Con Licencia Impresso en Cordoba, este año de 1672.

8

Aprobacion del Señor Doctor Don Iuan Gomez de Fuentes, Colegial mayor de Cuenca, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cordoba, Iuez y Examinador Synodal del Obispado, &c.

DE orden del Señor Licenciado Don Pedro Velloso de Armenta, Prouisor, y Vicario General de este Obispado, he visto los tres Sermones, que predicò el M. R. P. Maestro Fray Diego Ortiz, del Orden de la Santissima Trinidad, en las Octauas del Santissimo, que celebrò mi Santa Iglesia, dotacion de la piedad heroyca del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones; y aunque tuue la fortuna de atenderlos à el Author en sus labios, aora reconoci por mayor dicha, el leerlos en sus escritos, porque en vna y otra ocasion, la he tenido de aprender mucho, considerando en ellos el espiritu grande de este Orador Euangelico, con que mueue á el culto, y deuocion de este Soberano Sacramento: y admirando las luces de su sabiduria, con que explica lo sublime de Mysterio tan profundo. Prendas, que aunque todos las reconocen, y veneran en este sugeto, se manifiestan muy patentes en estos Sermones. *Sermo frater mentis est* (dixo muy de este intento Philon) *Idem & interpres, est conceptorum in mente Consiliorum; idem & vates diuinatorque ex inuisibilibus additis oracula prodere non desinens.* Todos los que los leyeren veran en ellos con propiedad las luces de espiritu, y de doctrina que en su Author atienden con santa emulacion. A decir mucho me inclinaua mi afecto, si para desahogarle pudiera introducir á panegirico lo que ha de ser censura: Mas el aplauso, y gusto con que todos le atienden en el Pulpito, calificado con la confiança, que tan repetidas vezes, hizò de este sugeto, la Santa Iglesia, para desẽpeñar su mayor obligacion; son el mas proprio elogio de sus aciertos, diciendo mas esta acceptacion comun,

que la ponderacion de qualquiera singular. Pues como dixò Enodio. *Superfluis laborat impendijs, qui per se placitura commendat*. Assi como es notorio, que todos le oyeron con gusto; es cierto que todos le leeran con aprouechamiento. luego es muy de la vtilidad publica, y de la edificacion de los Fieles, que se den a la estampa, para que permanezca en los caracteres doctrina, que todos deben imprimir en los coraçones. Assi lo siento saluo, &c. Cordoba y Agosto 10. de 1672.

Doctor D. Iuan Gomez
de Fuentes.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Pedro Velloso y Armenta, Inquisidor Ordinario, Prouisor, y Vicario General de Cordoba, y su Obispado, por su Señoria Illustrissima Don Francisco de Alarcon, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad. Por las presentes, por lo que a mi toca, como Ordinario deste Obispado, doy licencia para que se puedan imprimir los tres Sermones, predicados por el P. M. Fray Diego Ortiz, del Orden de la Santissima Trinidad Calzados, Redempcion de Captiuos, en la Fiesta, y Octaua del Santissimo Sacramento, en la Sāta Iglesia Cathedral de Cordoba, en diferentes años, de la dotacion del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, Obispo q̃ fue desta Ciudad, que se contienen en este quaderno; per auer sido vistos, y aprobados en virtud de comission mia, por el Señor Doctor Don Iuan Gomez de Fuentes, Canonigo Magistral de la dicha Santa Iglesia, y dado la censura q̃ se contiene en la foja antes de esta; sin q̃ por ello se incurra en pena alguna. Dado en Cordoba à 14. del mes de Setiēbre de 1672.

El Licenc. Don Pedro Velloso
y Armenta.

Por mandado del Señor Prouisor.
Miguel Murillo, Notario.

Apro-

Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Ioan de Linares, Difinidor de Prouincia, y Ministro de el Conuento de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautiuos, de la Ciudad de Cordoba.

M. R. P. N.

MANDOME V. P. M. R. que viesse estos tres Sermones de la fiesta del Santissimo Sacramento, predicados en la Cathedral de Cordoba, en diferentes años, en la octaua que celebra por memoria, y dotacion de el Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, por el R. P. Maestro Fray Diego Ortiz, para que diesse a ellos mi censura; con que, si antes por de su Author los auia celebrado con las noticias mi afecto; aora, à vista de ojos, lo debe hazer la obligacion, y el interes que hazen mas gustosa mi obediencia. Se que han tenido la dicha de muy aplaudidos de los Lucanos que los oyeron, que por muchos no es ya vno solo el que haze celebre esta ciudad, siendo otro nuebo Seneca cada vno de sus hijos. Mucho quisiera decir de lo mucho que de estos discursos juzgo, aunque por discipulo de su Autor, recelo el parecer apassionado, mas, si censurando obedezco, perdoneme su modestia, y tengame por apasionado la inuidia, en decir que admiro el acierto en vestirle de la ocasion con todas sus circunstancias, el ingenio, y delgadeza en tanta copia de subtilissimos conceptos, la grande erudicion y noticia de todas letras, Padres de la Iglesia, y Concilios, dignos materiales todos de vn muy crecido volumen de tan insigne predicador, y Maestro. Con q̃ tengo por cierto que han de ser tan del gusto de quien los leyere estos Sermones que le podran instar con Seneca a su Author, que franquee otros de los muchos que tiene en el caudal de su ingenio, para que cedan en vtilidad de todos. *Adde quam plurimos, quam celerrime, vnde & tuo nomini celebritas, & tuis temporibus claritas, vt studiosis omnibus vtilitas*

vtilitas pariatur. Assi los juzgo dignos de toda aprobacion y que pueden, y deben darse à la estampa, saluo, &c. En este Conuento de Cordoba, en 3. de Setiembre de 1672.

El M. Fray Ioan de Linares.

LICENCIA DEL M. R. P. PROVINCIAL.

NOS el Maestro Fray Sebastian Carreto, Ministro Prouincial del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos en esta Prouincia de Andalucia, &c. Vista la aprouacion que por comission nuestra diò el P. Maestro Fray Ioan de Linares, Difinidor de Prouincia, y Ministro de nuestro Conuento de la Ciudad de Cordoba, á los tres Sermones que predicò el P. Maestro Fray Diego Ortiz, en la fiesta, y octaua del Santissimo Sacramento, que se celebra en la Santa Iglesia Cathedral de Cordoba, por dotacion del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, Obispo que fuè de dicha Iglesia. Por las presentes, y por lo que a nos pertenece, damos nuestra licencia para que se puedan dar, y den á la estampa. Dadas en nuestro Conuento de la Ciudad de Granada, en 9. de Setiembre de 1672.

Fray Sebastian Carreto,
Ministro Prouincial.

Por mandado de N. M. R. P. Prouincial.

Fray Mathias de
Paniagua Secretario.

Al Señor Doctor D. Iuan Antonio Rosado y Haro, Colegial mayor de Quenca en Salamanca, Canonigo Magistral de Escritura en la Iglesia Cathedral de Cordoba; Predicador de la Magestat Catholica, y de su Real Iunta de la Concepcion, &c.

EL mayor aliuio de los trabajos, es su buen logro, y por grande q̃ aya sido la fatiga, no iguala à el goço q̃ se consigue cõ el acierto. Por donde dixò el Aguila de los Doctores. *Ædificium, imo ædificatio habet laborem, dedicatio exultationẽ.* Por q̃ quitados ya los escombros, se luce sin embaraço, el cuydado q̃ se puso en la fabrica del edificio. Y aun mas expressa tenemos esta verdad en el exẽplo q̃ pusso Christo S. N. de la muger que padece las congoxas del parto. *Mulier cũ parit tristitiam habet, &c.* Que cõ ser tan vehementes los dolores, y los riesgos tã fatales, vno y otro se cõuierte en alegria, cõ el buẽ sucesso de auer dado vn hijo mas al mũdo. *August. Sermo. 256.* *Ioan. 16*

Mucho de edificio tienen los Sermones, pues demas de constar de diferentes materiales (assi se llaman comunmẽte los conceptos predicables) sacados cõ sudor, de la cantera, ò monte de la Sagrada Escriptura, es necessariò labrarlos, pulirlos, y ajustarlos á la idea; para q̃ puestos vnos sobre otros, y cada vno en su lugar, guardẽ las reglas del arte, no faltẽ á la buena arquitectura. Y aun parece q̃ este trabaxo, q̃ aora saco à luz tiene mas de edificio q̃ otros; pues siendo vna sola la planta, son tres los cuerpos q̃ sobre ella se erigen (calidad q̃ segũ Vitruuio, se debe obseruar para la perfecciõ de vna fabrica.) Es la planta lo q̃ el Sagrado Conciliode Trento dixò, hablãdo de la Fiesta del Corpus; sobre cuyas palabras, fundè (no se si con nouedad) estos tres Sermones, q̃ mas bien puedẽ llamarse, vno cõ tres cuerpos: y no por esto presumo q̃ sera perfecta la obra, pues para serlo es precisso obseruar las demas reglas del arte, y esta tendra (assi lo confiesso) muchas faltas q̃ notar: mas q̃ fabrica ay, que despues de acabada, dexe de descubrir imperfecciones que al principio no se aduirtieron. *Sess. 13. cap. 5.*

Tambien tienen mucho de parto los Sermones, que el entendimiento concibe y pare, fecundado con la palabra de Dios, y questan sus dolores, y congoxas; pues si se estudian con afan, se predicã con susto, y aun con riesgo de malograr *Semen est verbũ Dei Luc. 8.*

grar en vn aborto el discurso mas bien premeditado; y todo se oluida saliendo de ellos con buen sucesso. No se tiene por del todo bueno, quando lo que nace muere immediatamente, y es como si no fuera, quando del vientre se traslada à el sepulcro; si ya no es que recibe à tiempo el agua del Baptismo, con que renace à vna vida immortal. Ni se logra por entero el trabaxo de vn Sermon, con solo predicarlo, por mas que sea aplaudido, por que el mayor aplauso es ayre que espira en los primeros alientos: solo se logra su duraciō traslandolo de la pluma à la prensa, que es lo mismo que renacer en la memoria de los que se hallaron presentes al predicarlo; y en las noticias de los que no le oyeron. Y para este, como para el otro renacimiento, es necessario tengan vn Padrino, con cuya proteccion afiancen la felicidad en sus progressos, y el q̄ se miren con relacion a los sujetos graues, y de prendas que para este fin suelen de ordinario elegirse.

Fuissem quasi nõ essem de vtero translatus ad tumulum. Iob.10.

Este, entre otros motiuos (dexadas à parte las muchas obligaciones, en que me reconozco deudor) fuè el que me inclinò, y aun forçò à dedicar à v.m estos sermones, para que ya que ellos por si mismos se den à conocer por parto de vn entendimiento tan esteril; las muchas y muy releuantes prē das, que en la persona de v.m. concurren, tan conocidas en ambas Castillas, quanto de nuestra Andaluzia celebradas, y que yo passo en silencio, por no mortificar su modestia, ennoblezcan su renacimiento, y por ahijados de tan gran Padrino, le merezcan el respeto que por mios no pueden grangearse. Y si v.m. continuando los fabores que siempre me à hecho, los recibe debaxo de su proteccion, lograrè yo en darlos à la estampa, el gusto correspondiente a el trabajo de la fabrica. *Dedicatio exultationem.* Y ellos tendran el logro mas colmado, y la felicidad de durar en la memoria de quien los leyre: y sera lo mismo que borrar de la mia el susto, ò riesgo con q̄ los registrè à tan graue, y docto auditorio. Assi lo espero de la benignidad de v m á quien guarde Dios, &c Deste Conuēto de la SS. Trinidad de Cordoba y Setiembre 24. de 1672.

Non meminit pressuræ, &c. Ioan.16.

B.L.M. de v.m. su mas afecto Capellan.

Fray Diego Ortiz.

SER-

PRIMERO SERMON.

SALVTACION.



LAS cosas grandes, y prodigiosas, por si mismas se grangean la admiracion quando presentes, y despues de passadas la memoria: mas es la nuestra tan fragil, y en su fragilidad esta tan ocasionada la ingratitud, que para no incurrir en ella es necessario dispertarla con auisos, y auiuarla con recuerdos que la obliguen, ò que nos obliguen à no faltar à la gratificacion de los beneficios recebidos. En esto se fundò aquel orden que Dios le dio à su gran Capitan Iosue, quando el, y todos los de su pueblo passaron con la Arca de el testamento, à pie enjuto, el Rio Iordan: prodigio tan grande, que asombrò y atemorizò á todas las naciones circunuecinas: beneficio tan singular, que por medio de el pudieron conseguir la empressa que llebaban de conquistar la tierra prometida. Y para que no oluidassen vno, ni otro, le dixo Dios estas palabras. *Elige tibi duodecim viros, singulos per singulas tribus, & præcipe eis vt coligant de medio Iordanis alueo duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum vbi fixeritis hac nocte tentoria.* Escogeras doce personas cada vna de su diferente tribu, y mandarasles que de enmedio de el Rio Iordan, saquen doce piedras muy duras, las quales haras que se pongan en la parte donde primero hiziere alto el pueblo para que queden por memoria de tan grande marabilla, y de beneficio tan singular, que los que son tan grandes, deben escreuirse en libros, cuyas ojas sean de piedra muy dura, para que el tiempo no las borre, ni la antiguedad las rompa, y para que a vista suya los hijos de Israel sean agradecidos, y como tales no falten al cũplimiento de mis leyes y preceptos. Hizose assi, y añade el sagrado texto estas palabras. *Alios quoque duodecim lapides posuit Iosue in medio Iordanis alueo, vbi steterunt Sacerdotes qui portabant arcam fœderis: & sunt ibi vsque in præsentem diem.* Que fuera de aquellas doce piedras que Dios auia mandado, añadio Iosue otras doce, y estas las hizo poner enmedio de Iosue 4.

las corrientes del Iordan, donde pararon los Sacerdotes què llebaban en ombros el Arca, y que estas perseueran alli hasta el dia presente: de donde parece inferirse que las primeras no perseueran. Pudo ser que los mismos Hebreos las quitassen por no tener contra si tantos testigos de sus ingratitudes.

Grande prodigio, fieles, milagro nunca visto, ni imaginado fue el que, para beneficio nuestro, obrò Dios en este misterio soberano; y tanto mayor que aquel, quanto nunca podra encarecerse; porque si alli retrocedieron las aguas a su origen contra el curso de su naturaleza; aqui se trastornan y trabucan todas las leyes de la naturaleza, pues se hallan accidentes sin sustancia; la quantidad sin extension de partes; el cuerpo con propriedades de espiritu, todo en el todo, y todo en qual quiera parte: y para decirlo de vna vez aqui se cifran y se abreuian todas las marauillas de Dios, como lo dixò el Propheta, *Memoriam fecit mirabilium suorum, &c.* Por si mismo se merece la admiracion, y la memoria, para que con vna, y otra lo agradezcamos. Mas que haremos, que somos muy olvidadizos? Ya lo dexò ordenado el Illustrissimo Señor Don Fr. Diego de Mardones, dignissimo Prelado que fue de esta Sancta Iglesia: y en nombre suyo este Illustrissimo Cabildo; que es escoger, y entresacar personas de conocida suficiencia. *Singulos per singulas tribus.* Cada vno de su diferente familia, ò Religion (y no reparen en que estos son siete, y aquellos fueron doze, pues saben los escriturarios q̃ estos dos numeros, en las diuinas letras, aunq̃ diferentes son indiferentes para significar muchedũbre) à estos pues les mandan q̃ de entre el Iordan, si no diga mas bien del Occeano inagotable de la sagrada Escriptura, saquen cada vno su piedra, o su Sermon: si, q̃ los Sermones piedras son, con que se reparan los muros de la Iglesia, si tal vez nuestras malas costumbres la aportillan. piedras son con que el mejor Dauid Christo derriba la soberbia de la heregia, por mas que aya crecido gigante: piedras son, y piedras durissimas, porque son de tan alto y soberano misterio, pues la primera vez que Christo lo predico, salio el auditorio diciendo. *Durus est hic Sermo*: duro es este Sermon: y si los que predico la Sabiduria Diuina, parecieron duros, que mucho lo sean, ò lo parezcã los q̃ predica la ignorancia humana?

Psalm. 110.

Estos

Estos Sermones pues, ò estas piedras se ponen aqui, donde despues de andar la estacion, hizieron alto y descansaron los Sacerdotes que trayan sobre sus ombros el Arca del nueuo testamento, para que á todos nos auisen, ò para que nos acuerden, no solo lo grande del prodigio, sino tambien lo importante del beneficio, sin el qual no pudieramos conquistar la tierra prometida, que es la gloria.

No se contento con esto nuestro Illustrissimo Prelado; antes, como otro Iosue hizo que se pussiessen otras piedras, donde? *Vbi steterunt Sacerdotes*. En este Altar donde assisten los mexores Sacerdotes. Este hermoso promontorio de piedras de q̃ consta este tan celebrado y costoso retablo, de el qual se puede decir sin encarecimiento lo q̃ por encarecimiento dixò Obidio del carro del Sol *Materiam superabat opus*; no sepuso por su mandado, y á expẽsas suyas? Si. Pues yo digo q̃ las otras piedras por mas q̃ sean duras, y solidas, el tiẽpo las consume, y haze oluidar, q̃ por esso se renueban todos los años: pero estás *Permanent ibi vsque in presentem diem*, perseueraran, y permaneceran aqui, à pesar de los tiempos, todo lo q̃ durare esta hermosa fabrica, para que en ella, como en ojas de piedra, los ojos de quantos las miraren puedã leer, y saber la liberalidad, la magnanimidad, la deuocion, y veneracion q̃ á tan alto misterio tubo nuestro Sagrado Principe, junto con las demas virtudes, q̃ si para nosotros le hizierõ digno de eterna memoria, para con Dios le hizieron digno de eterna gloria. Tengale Dios en ella, y à mi me de su gracia, por intercession de su Santissima Madre. Ave Maria.

Caro mea vere est cibus, &c. Ioan. 6.

AVNQVE la Feè, y la obediencia sean tanto mas meritorias, quanto mas ciegas, pues por medio de ambas virtudes cautiuamos las dos mas nobles potencias de la Alma que son el entendimiento, y la voluntad, aquel para que crea lo que Dios nos dize, por mas que la razon natural lo dificulte; y esta para que haga lo que Dios manda, por mas que el apetito lo repugne;

con todo nos es licito, sin menoscabo ni diminucion de el merito, buscarle a el entendimiento motiuos de credulidad que lo fortalezcan en la fee, y à la voluntad razones de conueniencia con que se feruorice en el amor. Esto digo por disculpar anticipadamente vna pregunta con que me ha parecido dar principio á mi Sermon, que ay algunas que solo el hazerlas parece digno de censura, especialmente entre Catholicos, aunque tambien ay muchos Catholicos que por ventura no sabran responderlas. Pregunto fieles, que ruido es este? O que fiesta tan ruidosa la de estos ocho dias? Pues ya no se sabe que es la Octaua del Corpus, en que hazemos fiesta todos los fieles à Christo nuestro bien Sacramentado debaxo de las especies de Pan, y Vino, donde se nos da en verdadera comida, y en bebida verdadera, como el mismo nos lo dize en las palabras del Euangelio de oy, *Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus*? Verdad es, mas no esta esse mismo Señor todo el año en esse Sagrario y los demas? Y en tantas quantas Missas se celebran no se nos descubre? Y finalmente no està siempre puesta la messa, y tendidos los manteles para todos los que quieren llegar à recebirle? Si, mas es el caso, que la Sanctidad de Vrbano Quarto, Pontifice, y Cabeça de la Iglesia, por los años de 1250. ordenò esta fiesta especial, y mandò que en toda la Iglesia se celebrasse despues de auer repetido la memoria de los demas misterios, comò son la Resurreccion, y Ascension de Christo, y la venida del Espiritu Santo, cada vno en el tiempo, y dia que le corresponde regularmente: cossa que despues se ha establecido mas por los demas Pontifices, y vltimamente por el Sagrado Concilio de Trento, que en la sessiõ 13. cap. 5. aprueba, y alaba tan santo instituto, y le manda denuebo proseguir. Pues si lo manda la Iglesia razon es que se haga, y que como por decirlos Dios creemos los misterios de nuestra fee, assi por mandarlo la Iglesia obedezcamos sin buscar mas razones, ni à aquellos de credulidad, ni à estos de conueniencia. Assi lo confiesso: mas nadie me negara que se contenta con poco el que estas cossas las mira tan superficialmente que no desea saber los motiuos, ò que pudo tener Dios para Instituirlos, ò la Iglesia para mandarlos; y que seria muy conforme á la deuocion que todos debemos

Concil. Tridēt. sess. 13. cap. 5.

à tan

à tan soberano misterio el pretender saber mas de raiz los motiuos q̃ tubo la Iglesia, y los fines à q̃ se ordena esta fiesta tan ruydosa, y esta solemnidad tan celebrada, los quales no se dedigno de dezirlos el Sancto Concilio de Trento en el lugar citado, por estas palabras *Pro tan inefabili & plane diuino beneficio, quo mortis eius victoria, & triumphus repræsentatur.* Es muy justo, dize, y muy conueniente que aya en el año algunos dias en q̃ cō especial fiesta y solemnidad se celebre este misterio en que se haze memoria de la victoria, y triunfo que alcanzo Christo con su Passion y muerte. Y viene bien esto con lo que el mismo dixò quando instituyo este misterio. *Hoc facite in meam commemorationem.* Esto mismo que yo hago hareis vosotros en memoria, y representacion de mi Passion y muerte. Y en la misma conformidad lo canta nuestra madre la Iglesia en la oracion de estos dias. *Deus qui nobis sub sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti.* Y en otra parte *Recolitur memoria Passionis eius.* Demanera que lo que en estos dias se haze, y a lo que principalmente se ordena esta fiesta es refrescarnos la memoria de la Passion y muerte de Christo nuestro bien, cuya representacion tenemos en este soberano misterio. Luc. 22.

Pues aora entra mi dificultad, que hasta aora no la è tenido, à la Passion, y muerte de Christo se le ha de hazer fiesta, y se ha de celebrar con regocijo? allá dixò el Eclesiastico. *Musica in luctu importuna narratio.* Que la musica en ocasion de llanto, es como contar vn quento fuera de proposito: que ocasion mas para el llanto, ni que cossa mas lamentable que la Passion, y muerte del mismo Hijo de Dios? No fuè essa por la que todas las criaturas hizieron demonstracion de sentimiento? Este hermoso Planeta padre de las luces visibles no arrastrò negro luto? La tierra no se estremeciò de dolor, ò de susto? Las piedras no se quebrantaron de compasion? No ay duda: pues como à de ser ocasion de regocijo en pechos fieles lo mismo que fuè causa de tantas demonstraciones de tristeça aun en las criaturas insensibles? Por esso mismo, porque somos nosotros hombres fieles, y ellas criaturas insensibles: no fueron ellas, ni pudieron ser interesadas en la muerte de Christo; nosotros tuuimos en ella la finca de nuestros mayores intereses Eccles. cap. 22.

intereses: pues lloren ellas, y entristezcanse, por que no son capaces de estas dichas, y alegramonos nosotros pues que por esse medio las logramos.

Aun no me atreuiera yo à decirlo menos que con la ayuda de San Iuan Chrisostomo, el qual en vn sermon que hizo de la Passion y muerte de Christo dize estas palabras. *Hodie Saluator noster pependit in Cruce & nos festiuitatem eius nimia lætitia celebremus, vt discamus crucem totius spiritalis gratulationis esse substantiam.* Oy en este dia (y hablaba de el Viernes Santo) fue nuestro Saluador puesto en la Cruz; y por tanto debemos los Fieles celebrar esta fiesta con singular, y extraordinaria alegria *Nimia lætitia.* Para que sepamos que la muerte de Cruz en Cristo fue el fundamento de todas nuestras felicidades, y dichas espirituales.

Tom. 3. Hom. de Cruc. et latr.

Y aun essa tengo por sin duda, que fue la razon porque à este mismo Señor, quando iba á padecerla, le desagradaron las lagrimas de vnas mugeres que enternecidas de verle tan mal tratado lloraban de compassion, y lastima, á las quales, segun San Lucas, les dixò. *Nolite flere super me sed super vos ipsas flete & super filios vestros.* No lloreis por mi ni por lo que yo padezco; llorad empero por vosotras mismas, y por vuestros hijos y descendientes; pues Señor vais tan herido, y maltratado que podeis lastimar las piedras, y no quereis que vnas mugeres que naturalmente son compassiuas se enternezcan y lloren? Lloren y dejad que celebren con lagrimas vn passo tan lastimoso. *Nolite flere.* No lloren dize Christo: y por que causa? S. Ambrosio *Vt nemo fleret nisi qui Christi beneficia non teneret.* Que bien! Sabia el Señor que muchas de aquellas que entonces le lloraban mouidas solo de vna compassion natural, despues de muerto y resucitado auian de perseuerar, assi ellas como sus hijos y descendientes en su incredulidad y obstinacion, y que por essa causa no auian de lograrse en ellas, ni en ellos los frutos, è intereses de aquella sangre que derramaba: esso pues es lo que han de llorar, dize Christo, no por mi que la derramo, no por lo que yo padezco, si por que ellos la pierden y malogran por su culpa, no quiero que se entienda que mi Passion y muerte son para lloradas en los que se han de aprobechar de ellas, antes si para celebradas con fiestas, y regocijos

Cap. 23.

Apud. D. Th. in Cate.

regocijos. Afsi? Pues cubrase de luto el Sol, estremezcase la tierra de sentimiento, quebrantense de dolor los peñascos porque no son capaces de aquellos intereses: llore el Iudio, y el Pagano, por que siendo capaces de gozarlos, los pierden por su obstinacion, y dureza mayor que de piedras: mas nosotros los Fieles q̃ tan interesados somos: *Nimia latitia celebremus.* Celebremos la memoria de la Pasion de Christo. con fiestas, con musicas, y demonstraciones de alegria, quales son las de esta fiesta y octaua.

Oygaseme vn lugar que no solo á de ser prueba del intento si tambien vna clara profecia de lo que esta passando. Entre las misteriosas representaciones que se le hizieron al Euangelista San Iuan en la Isla de Patmos, fuè vna la que dize por estas palabras. *Et vidi & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius scriptum in frontibus suis, & audiui vocem de cœlo tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni, & vocem, quam audiui sicut citharedorum citharizantium in citharis suis, & cantabant quasi canticum nouum.* Vi yo, dize el Euangelista, que sobre el monte de Sion estaba vn Cordero a el qual asistian muchos millares de hombres señalados, y marcados todos cō el nombre del mismo Cordero; á el ver se siguio el oir vna voz del Cielo semejante al ruydo y estruendo q̃ hazen las aguas quando impetuosas se despeñan de vna eminencia, y como la voz de vn espantoso, y formidable trueno, y essa misma voz sonaba con tanta dulzura, y armonia q̃ parecia de muchos Musicos, q̃ acompañados de bien templados instrumentos cantaban vn nuebo motete. Quien no vè ya lo muy de la ocasion q̃ es el lugar? Entro cada qual de nosotros esta mañana, y qualquiera de esta octaua, en este sumptuoso Tēplo, alzò los ojos, y vio sobre aquel Altar, en q̃ esta entendido el monte de Sion, aquel soberano Cordero hecho regalado plato de nuestras almas, guisado, y saçonado con el fuego del Amor Diuino, acompañado y asistido de muchos, q̃ por ser todos Christianos, y Christo el Cordero, podemos decir que estamos señalados, y marcados con su nōbre; a el ver se siguio el oir vna voz del cielo que fue el Euangelio, cuias palabras son del mismo q̃ dize q̃ baxo del cielo. *Ego sum Panis viuus qui de cœlo descendi.*

Apoc. 14.

Hasta

Hasta aqui bueno va; y bien viene lo vno con lo otro; solo hà llò dificultoso de ajustar los diferentes sonidos ò accentos de aquella voz que oyo el Euangelista, por ser tan diferentes y encontrados, pues dize primero que sonaba como muchas aguas; y despues como vn grande y espantoso trueno; y vltimamente como de acordes y concertados instrumentos musicos, á cuyo son se cantaba vna nueua letra: si fueran muchas vozes no tenia mucha dificultad; mas vna sola, como puede sonar con tanta diferencia? *Et vocem quam audiui sicut citharedorum.* Que voz era esta, ò que letra aquella que tenia tan diferentes sonidos? Ya lo auia dicho el Euangelista en el

Apoc.5. cap.5. *Dignus est agnus qui occissus est.* Lo que cantaban y celebraban era la muerte del Cordero que tenian presente, y siendo este lo mismo que Christo, toda la letra era de su Passion y muerte: y esta sonaba con tanta diferencia? Si, y para que lo

1.ad Corint.1. vean oyganlo al Apostol San Pablo. *Predicamus Christum crucifixum Iudeis quidem scandalum; gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Predicamos dize, à Christo cruzificado esto es su Passion y muerte; y siendo este vnicamente el tema de nuestros Sermones, suena a los hombres con tanta diferencia, que los Iudios se escandaliçan y asombran de oirlos: los Gentiles se rien y burlan de nosotros: mas los llamados, esto es, los fieles que somos llamados à esta fiesta y conuite del Señor, nos suena tambien que conocemos en sola esta voz lo mucho que Dios puede, y lo mucho que Dios sabe. No ven ya los muchos y diferentes sonidos que haze la Passion y muerte de Christo predicada? Pues essos mismos son los que dize San Iuan, que tenia aquella cancion que auia oydo: porque essa misma Passion les suena á los Iudios *Tanquam vocem tonitrui magni.* Como vn espantoso trueno que los atierra, y escandaliza. El gran Dios de Israel, el Señor de los exercitos, muerto por mano de hombres, y puesto en vna Cruz afrentosa, o que assombro! A los Gentiles que aun no tenian tanto conocimiento de Dios, ni tantas noticias de su grandeza les suena, ò por mejor decirlo, les disuena *Tanquam vocem aquarum multarum.* Como el ruydo de muchas aguas, porque les parece que es disparate, ò desacuerdo decir, que Dios pudo padecer y morir, siendo la

misma

mifma vida detodàs las cofas: mas á nofotros los Fieles que lo miramos á la luz de la Feè. *Sicut cithăredorum citharizantium in citaris fuis.* O que lindamente que nos fuena! ò que lindas confonancias que nos haze! Que recibiò Dios afrentas, parà que nofotros recibieffemos honrras? Que murio para que nofotros viuamos eternamente? Que padeciò penas y dolores, para que yo goce glorias, y defcanfos? *Et Dei virtutē, & Dei fapientiam.* Bien fe ve que es Dios el autor defta letra, y el Maeftro de capilla defta mufica, porque folo en fu poder, y en fu faber cupieran encuentros tan fuaues, y confonancias tan del cielo: entriftezcafe pues, efcandalicefe, ò atruenefe el Iudio obftinado; riafe, y efcarnezca de nofotros el Gentil barbaro, quando fe les haga memoria de la Pafsiō y muerte de nueftro dueño, ò de nueftro Cordero Iefus: mas nofotros los Fieles celebremos eftas memorias con muficas, con regocijos, y demonftraciones de alegria. *Nimia lătitia celebremus.* Y fea para nofotros materia de gozo, lo que fuè para las otras criaturas ocafiō de trifteza y fentimiento.

Mas ya parece que oygo vna replica que me podra hazer qualquiera. Pues fi efto es afsi, porque nueftra Madre la Iglefia no difpone y manda que fe hagan las mifmas demonftraciones de alegria en la femana vltima de Quarefma, y efpecialmente en los tres vltimos dias, en que nos reprefenta todos los años la Pafsion y muerte de efte mifmo Cordero, y antes difpone que todo fea trifteza y defconfuelo? Entonces han de eftar mudas las campanas porque no fuenen, y aora fe han de tocar todas juntas para hazer la fiefta mas ruydofa? Entonces defnudos los Altares, y aora tan veftidos, y de gala? Entonces tanto ruydo de azotes, y aora de caftañetas? Memoria fe haze alli de la Pafsion y muerte de Chrifto; aora fe haze memoria de effa mifma muerte y pafsion; pues como decimos que efta es mas digna de fiefta que de llanto? O por que aora fe celebra con alegria y entonces con trifteza? Bien hecha efta la replica, no lo niego; mas, fi yo no me engaño, a de eftar mejor la refpuefta. Porq̃ entonces andaban muy de rebuelta, la Pafsion, y la accion, era la Pafsion de Chrifto que padecià, y la accion era de los hombres, fino diga mas bien de las fieras, qual es eran aquellos facrilegos

 miniftros

mieftros q̃ con tanta atrocidad le quitaron la vida al hijo de Dios: era la Pasſion el Sacrificio mas agradable para Dios; era la accion el ſacrilegio mas deteſtable, y es juſto q̃ lo q̃ para Dios es feo, y deteſtable, ſea ſenſible y lamentable para los Fieles, cuyo gremio es la Igleſia: como al contrario, que ſea celebrado con guſto y alegria de los hombres, lo que cede en honrra y gloria de nueſtro Dios. En los Euangelios q̃ aquellos dias ſe cantan ay de todo, y anda lo vno rebuelto con lo otro, porque en ellos, junto con decirſe el amor con que nueſtro dueño padeciò; ſe dize el odio, y la crueldad conque ſus enemigos le maltrataron, y eſſo baſta para que la pena, y el dolor de los que lo oymos ſea tal que no dexe lugar al guſto, ni à el conſuelo: mas en eſta octaua, y en el Euangelio que en ella ſe nos canta no ay, digamoslo aſsi, coſſa de pena, ni de peladumbre; todo guele à conuite, todo ſabe á vida; mi carne es verdadera comida (dize Chriſto) y mi ſadgre es verdadera bebida: el que comiere mi carne, y bebiere mi ſangre, viuira para ſiempre: no ay palabra que ſuene ſino es vida, y vnion con Dios: y por el miſmo caſſo es razon que como alli no auia lugar para el conſuelo, aqui no le ay para la pena, y que lo que alli fue lamentaciones, aqui ſean canciones y motetes, y que aora celebremos con fieſtas lo que entonces lloramos con dolor y ſentimiento,

Aora entenderemos mas bien aquel vaticinio del Euangelico Profeta Eſaias. *Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium conuiuium vindemiæ pinguium medulatorum, vindemiæ defæcatæ.* Hara Dios vn conuite general à todos los pueblos, y ſera de manjares muy ſubſtanciales, y ſabroſos, conuite como de vendimia, y no de vendimia como quiera, ſino de vendimia deshezada, eſto es ſin hezes, *vindemiæ defæcatæ.* Eſte lugar lo entienden à la letra deſte ſoberano Sacramento. San Geronimo, Origenes, Procopio, y otros que cita Cornelio à Lapide: y ello parece que ſe eſta entendido, porque, que conuite à hecho Dios mas general, ni que meſſa à pueſto mas franca que eſta donde à todos conuida, ſin excluir eſta ni aquella nacion, eſte ni aquel pueblo? Que platos puede auer mas pingues, ni mas ſuſtanciales que los que en eſta ſe ponen, pues ſon de la

Eſai. 25.

miſma

misma Carne, y Sangre del Hijo de Dios? Solo parece q̃ tiene dificultad aquello de llamarle vendimia deshezada, ò sin hezes: que querra dezir en esto? Y o lo dire. Ya se sabe q̃ lo q̃ se haze en las vendimias, es exprimir, y pisar las vbas para q̃ den aquel licor que tienen dentro de si, y que para esso se hazen las diligencias de la viga, prensa, ò husillo de q̃ vsan en los lagares para exprimirlas del todo: y tanbien se sabe que por entonces no està para beberse el vino q̃ se exprime, porq̃ esta rebuelto con la casca y horruras que salen de las vbas; hasta q̃ despues de passados algunos dias, ò meses, las horruras se sientan en lo hondo de las vasijas, y el vino se aclara y purifica, y en algunas partes suelen trasegarlo, q̃ es mudarlo a otros vasos limpios dexandose en los primeros las hezes q̃ resultarō de la primera vendimia. Todo esto es cosa muy sabida: y no lo es menos el q̃ la passion y muerte de Christo se llama muy de ordinario, en las diuinas letras, con nōbre de vendimia, porq̃ como en estas se pisan las vbas y dan el mosto à fuerça de violēcias; assi Christo nuestro bien representado en aquel racimo de la tierra de promission, fue en su Passion pisado, y aun pisoreado hasta dar toda su sangre en el husillo, ò prensa de la Cruz, dōde la vltima salió mezclada cō agua, que es lo q̃ aca tambien sucede quando se haze la que llamamos despensa. Vendimia fuè la Passion de Christo, pero vendimia con hezes; porq̃ ensangrentadas las manos de aquellos sacrilegos ministros, à fuerça de agrauios y violencias, mezclabā y reuolbian con lo precioso y agradable de aquella sangre el horror detestable de sus acciones: vino fuè el q̃ se exprimiò de aquel celestial racimo q̃ del cielo vino, y con tener el vino virtud de alegrar los corazones humanos, con todo no nos alegramos con el aquellos dias de la semana santa, porq̃ no esta entonces para bebido; està rebotado, ò rebuelto cō las hezes de los sacrilegios q̃ cometieron tā crueles vendimiadores; mas aora es ya otra cosa porq̃ pasados algunos dias, y como oluidados aquellos agrauios parece q̃ ya se à aclarado y assentado aquel vino a q̃ nos cōuida el Señor en esta octaua, en q̃ no solo los platos son de lo mas sustancial q̃ se come en el cielo y en la tierra, *pinguium medulatorum*. Sino q̃ el vino que se bebe es claro, assentado, y sin

y ſin hezes. *Vindemia defæcata.* Con que podemos decir con toda propriedad, que la fieſta de eſta octaua, es lo miſmo q̃ el traſiego de la Paſsion y muerte de Chriſto nueſtro bien, que es lo miſmo que vendimia ſin hezes, *vindemiæ defæcata.*

Aora entiendo yo mas bien aquellas palabras del Apoſtol. *Quicumque manducauerit panem hunc vel biberit calicem Domini indigne reus erit Corporis, & Sanguinis Domini.* Qualquiera que indignamente ſe llegare á eſta Meſſa, y en ella recibiere con culpa mortal el Cuerpo, ò la Sangre de Chriſto ſera culpado en eſſa miſma carne, y ſangre que recibe: donde añade el Chryſoſtomo eſtas palabras. *Reus erit ac ſi Dominum occidiſſet, & Chriſti Sanguinem effudiſſet.* Sera complice con aquellos miſmos que le quitaron la vida, porque haze lo miſmo que hizieron los que derramaron ſu ſangre: pero como puede ſer eſto, ſi el miſmo Apoſtol nos confieſſa que Chriſto reſucitò inmortal è impaſsible? *Iam non moritur mors illi vltra non dominabitur.* Pues como puede el que le recibe con culpa matarlo, ſi eſta immortal? Como puede derramar ſu Sangre, ſi eſta impaſsible? Reſpondeſe con facilidad, que lo que no puede hazer en el efecto, lo haze en el afecto, porque haze en ſuſtancia, lo miſmo que hizieron aquellos que le crucificaron, porque lo que aquellos hizieron fue mezclar, juntar, y reuoluer las hezes de ſus culpas cō el vino precioſo de la Sangre de Chriſto, haziendo de los dos vn compueſto tan deſagradable à los ojos de Dios quanto lamentable para los hombres. Pues lo miſmo hazen los que comulgan indignamente, porque eſte vino que ya eſta claro, aſſentado, y traſegado le echan en vaſos inmundos con las hezes de ſus culpas, voluiendole aſsi à enturbiar, y rebotar, que es hazer en ſuſtancia lo miſmo que aquellos hizieron, y ſolo eſta la diferencia en vna circunſtancia que eſtá de parte de Chriſto por eſtar ya immortal è impaſsible.

1. Corinth. 11. — *Chryſ. ſup. cap. 11. 1. ad Corint.* — *Rom. 9.*

Que bien viene aqui lo que Chriſto nueſtro bien dixò, ſegun San Iuan, la miſma noche en que inſtituyo eſte Sacramento. Comulgò con el à todos ſus Diſcipulos, y tambien à Iudas, ſegun la opinion mas corriente: y viendo que eſte no ſe mejoraba, ni deſiſtia de el mal propoſito en que eſtaba, diole prieſa para q̃ fueſſe à poner por obra ſu mal intento.

Quod

Quod facis fac citius. Ea Iudas, acaba ya lo que se ha de hazer hagasse quanto antes: y dandose el traydor por entendido, se leuantò de la mesa, y se fue. Apenas voluiò las espaldas quando dixò Christo estas palabras. *Nunc clarificatus est filius hominis.* Aora en este punto á sido clarificado el hijo del hombre: palabras bien dificultosas, y que dan bien que pensar a los expositores, porque que tiene que ver ausentarse Iudas, con ser clarificado Christo? Si esto lo dixesse el dia de su Transfiguracion, en que la claridad de su rostro, y de sus vestiduras se las oposto á la niebe, y à el Sol; venia bien, mas aora, que nueba claridad es esta que dize auer recibido? Mas, que esta palabra clarificar, es mas propria de licores que de otra cossà: clarificase el agua, clarificase el vino, el azeyte, la miel, y aun el azucar; y no siendo Christo alguna de estas cossas, parece que no esta dicha con toda propriedad: mas à todo responde San Augustin, con estas palabras. *Exeunte immundo omnes mundi cum suo mundatore remanserant: hoc videns Dominus remanentibus Sanctis Apostolis dixit nunc clarificatus est filius hominis.* Auia Christo nuestro bien poco antes instituydo este Sacramento, y dado a beber á sus discipulos, el vino de su preciosa Sangre; que puro! que claro! que limpio! alfin como vendimiado del amor que fue quien le exprimiò en aquel Caliz, antes que el odio le exprimiesse; fuè lo mismo comulgar à sus Apostoles, que echarlo en vasos limpios, pues todos lo estaban, menos Iudas, que era vaso de maldad, vaso immundo, y lleno de las hezes de sus culpas, que enturbiaron y rebotaron el vino de aquella preciosa Sangre; ausentose Iudas, lleuose consigo las hezes, y quedò el vino claro, en vasos limpios. *Nunc clarificatus est filius hominis.* Assi le tenemos aora en aquel Altar, y assi le celebramos con regocijos, y alegria, y con fiesta como de vendimia. Ioan. 13. Apud. D. Th. in Cat.

Y finalmente, para que se vea la diferencia que ay entre esta octaua, y aquella semana, la hallaremos en aquellos dos sucessos que nos refiere el Sagrado Texto, vno en el capitulo 17. de el Exodo, y otro en el 20. de los Numeros. Tuuo el pueblo de Dios sed, y hallole en el desierto, tan falto de agua y tan sin esperanças de hallarla, q̃ como gente desesperada Exod. 17.

 comen-

començaron á mormurar, y clamar contra Moyses, y contra su hermano Aron, culpando su poca prouidencia, y aun decamino iban las quexas a parar à Dios, por cuyo mandado auian salido de Egipto: acudieron à Dios Moises, y Aron pidiendole el remedio, y dioselo su Magestad, mandandoles que fuessen à vna piedra que estaba en el Monte Horeb, y que en presencia del pueblo la hiriessen con aquella vara milagrosa, que con esso daria agua bastante para q̃ bebiessen todos los del pueblo, y muchos mas q̃ huuiesse. *Percuties petrā & exibit ex ea aqua vt bibat populus.* Hizieronlo asi como Dios se lo mandò, y remediose la necessidad q̃ entonces padecian: este es el sucesso q̃ se refiere en el cap. 17. del Exodo.

Num. 20. El otro es en el cap. 20. de los Numeros, tan parecido à este, que muchos han pensado auer sido vno mismo, y se engañan, como lo prueba con euidencia Cornelio à Lapide, *Cornel. à Lap.* que haziendo computo de los tiempos halla auer sido este 38. años despues del otro. Faltoles el agua, no hallaban cō que apagar la sed, y voluieron à mormurar, y clamar, como lo tenian de costumbre; acudieron Moyses, y Aron, como la otra vez, pidiendo à Dios remedio, y señaloles otra piedra, mandandoles que fuessen à ella, y que le hablassen, que ella daria agua bastante para que todos bebiessen. *Loquimini ad petram & ipsa dabit aquas*; fueron Moyses, y Aron á la piedra, y hizieron con ella lo que con la primera, que fuè herir la primera y segunda vez con la vara, y salieron aguas abundantissimas: pero quedò Dios esta vez tan enfadado, ò tan enojado con los dos hermanos Moyses, y Aron, que se la jurò no auian de poner pie en la tierra de promission, y fuè la sentencia tan irremissible, que en el mismo capitulo se dize, que en cumplimiento de ella mandò Dios que lleuassen à Aron, à la cima de vn monte, y que alli en presencia de todos le quitassen las vestiduras Sacerdotales, lo qual se hizò, y luego muriò Aron, y poco despues Moyses.

Entra aqui el batallon de los Expositores, sobre aueriguar que culpa fuè la que cometieron Moyses, y Aron, materia para Dios de tanto enfado, porque no consta claramente del texto: y dexando aora de referir opiniones, sigo la de San Augustin, que dize, que por auer herido la piedra, esta

segunda

ſegunda vez en que Dios les dixò, no que la hirieſſen, como la primera, ſino ſolo que la hablaſſen. *Loquimini ad petram & ipſa dabit aquas.* Pero parece que aun quèda mayor la dificultad; porque aquella primera vez la mandò herir. *Percuties petram*, y no eſta ſegunda? ò que importaba que à vna piedra le dieſſen dos palos, para que por ello ſe dieſſe Dios por tan ofendido? Por lo que la piedra era, poco ò nada importaba: por lo que repreſentaba, mucho, pues repreſentaba â Chriſto. Parece que le ſucedio à Dios lo que tal vez ſucede à vn Autor de comedias, que es enfadarſe con los repreſentantes, y quitarles que proſigan quando le han errado vn paſſo de importancia, y en que auia puesto lo mas primoroſo de la repreſentacion. Todo quanto les paſſò à los hijos de Israel deſde ſalir de Egipto, haſta entrar en la tierra de promiſion, fue vna como comedià con ſus jornadas, en que ſe repreſentaba lo que auia de paſſar en la Redencion del genero humano que auia de hazer Chriſto nueſtro bien. Aſsi lo dixò el Apoſtol: *Omnia in figuris contigebant illis.* Era Dios el Autor deſta comedia, y como tal repartiò los papeles: Moyſes, y Aron hagan el papel de los Sacerdotes *Moyſes, & Aron in Sacerdotibus eius*: el pueblo que clama contra Dios, haga el papel de ſus hijos, y deſcendientes, que han de clamar cõtra ſu libertador y Redentor, y la piedra el papel del miſmo Chriſto. *Petra autem erat Chriſtus.* La primera jornada la repreſentaron bien, porque guardaron la inſtruccion que Dios les dio, diciendo que la hirieſſen. *Percuties petram*: repreſentabaſe alli como de futuro, lo que oy nos repreſenta nueſtra Madre la Igleſia la ſemana ſanta, como coſſa que ya paſſò; eſto es, que la piedra Chriſto herida à inſtancia de los Sacerdotes, y Pontifices de la ſinagoga cõ la vara de la Cruz, auia de dar el agua viua de la gracia en tan copioſos raudales q̃ baſtaſſe à ſocorrer la neceſsidad, no ſolo de aquel pueblo, ſino de todo el mũdo. La ſegũda jornada la erraro miſerablemẽte, por no guardar el orden ò inſtruccion q̃ Dios les auia dado, el qual les dixò, no q̃ la hirieſſen, ſino ſolo q̃ la hablaſſen. *Loquimini ad petrã.* Repreſentabaſe alli, lo miſmo q̃ eſta octaua nos repreſenta nueſtra madre la Igleſia, eſto es, q̃ la piedra Chriſto nos auia de dar a fuerça de

1.Cori. 10.

Pſ. 98.

1.Cori. 10.

palabras

palabras lo mismo que alli nos diò à fuerça de rigores y vio lencias, pues quatro palabras que dize vn Sacerdote, hazen para nuestro vtil, lo mismo que hizieron alli azotes, espinas, clauos, y lanza. Esto es lo que entonces queria Dios que se representasse, para que en todo viniesse bien la figura con lo figurado, y ellos ò por no entenderlo, ò por no creerlo, dieron vn palo, y otro palo à la piedra; ea quitaos alla, dize Dios, que me aueis echado a perder lo mas primoroso de la representacion, confundido y mezclado el sacrificio, con el sacrilegio; lo agradable con lo detestable, el vino con las hezes; y para decirlo de vna vez, el motiuo de lagrimas y llanto, con la ocasion de fiesta y regocijo: no quiero mas comedia, ni mas representacion: metanse Moyses, y Aron, ò mueranse, que es lo mismo, y desnudese Aron las vestiduras Sacerdotales, pues no supo hazer el papel de vn Sacerdote de la ley de gracia, que es lo mismo que nosotros hazemos aora, no en la representacion, si en la verdad, y lo que celebramos y festejamos; la Passion sin la accion, el Sacrificio mas agradable, apartados y como echados en oluido tantos y tan detestables sacrilegios, como en aquella Passion interuinieron: y por esso celebramos con fiesta, y regozijo, lo que otro dia llorabamos con dolor, y sentimiento. Y este es el conuinte que Dios nos tenia prometido, donde los platos son no solo de sustancia, si tambien de gusto y regalo, y el vino que se bebe es assentado, claro, y sin hezes: donde lo que se come es la misma carne de Christo: y lo que se bebe es su preciosa Sãgre. *Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus.*

Mas voluiendo à las palabras del Santo Concilio de Trento, que nos dieron respuesta à la primera pregunta, me parece que miradas à mejor luz dan á entender que la fiesta no tanto es, ò no solo es por lo que cede en prouecho nuestro; si tambien, y principalmente por lo que redunda en honrra, y gloria de aquel Señor que muriendo triunfò de la muerte y que este triunfo es el que oy celebramos. *Quo mortis eius victoria & triumphus representatur.* Como que con estos aplausos le procuramos los Fieles quanto nos es possible, restituir la honrra que a el tiempo de su Passion y muerte le quitaron

Concil. Tridẽt. vbi sup.

quitaron los hombres. Fuè entonces preso, y aherrojado, como esclauo? Sea aora venerado, y respetado como Señor: lleuaronle por las calles de Ierusalen con afrenta y vilipendio? Sea aora lleuado por las calles de la Christiandad en ombros de Sacerdotes: oyanse alli valdones y oprobrios cōtra Christo? Oyganse aora canciones, y motetes en alabança suya: Y finalmente sea aora adorado por Dios, el que fuè puesto en vna Cruz como mal hechor.

No huuò el todo el Testamento viejo quien mas adequadamente representase à Christo, que Ioseph, hijo de Iacob cuyos trabaxos y persecuciones, junto con su virtud è innocencia, fueron vnas como lineas ò rasguños de los q̄ auia de padecer Christo siendo la misma Sāctidad. Fuè Ioseph vendido de sus hermanos: fuelo Christo de vno de sus Discipulos: fuè preso sin culpa en vna carcel; Christo lo fuè tābien siēdo la misma innocencia: y si bien Ioseph, no murio como Christo, estubo tenido por tal en opinion de su padre q̄ le llorò por muerto muchos dias: y como Christo resucitò á los tres dias, Ioseph á los tres años saliò de la carcel donde auia estado tan oluidado de todos como los q̄ estan en la sepultura: y en auiendo salido de ella, dize el Sagrado Texto, q̄ el Rey Pharaon despues de auerle vestido rica, y preciosamente. *Fecit eum ascendere super carrum suum clamente pracone ut omnes coram eo genuflecterent, & præpositum esse scirent vniuersa terra Egipti.* Le hizo subir en su carroza Real, y que le lleuassen por las calles mandando à voz de pregonero que todos le hincassen la rodilla y le tuuiessen por el primero, y el mayor en toda la tierra de Egipto, y no contento con esto, añade el Texto, *Vertitque nomem eius, & vocauit lingua Egiptiaca Saluator em mundi.* Que le mudò el nombre de Ioseph, en otro que significaba en lenguaje de Egipto Saluador del mundo: todo lo qual dize la Glosa interlineal que fuè para que mas bien fuesse imagen y estampa de Christo. *Vt rectius gereret similitudinem Christi qui Saluator; non modo Egipti, sed totius mundi nuncupatur.* Esto es lo q̄ se dize de Ioseph, y en esto se cambiaron todos sus infortunios, y trabaxos. Y los de Christo nuestro biē parece q̄ para buscarles premio competente el Apostol S. Pablo, tomò las palabras

Genes. 41.

Interli.

Ad Phil del mismo Texto. *Propter quod & Deus exaltauit illam, & lip.2.* *dedit illi nomen quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu omne genu flectatur.* Que si a Ioseph le pusieron despues de sus trabaxos en vna carroça Real; à Christo despues de su muerte en vn trono de gloria: si à Ioseph le hincaron la rodilla en toda la tierra de Egipto; á Christo se la hincan en la tierra y en el cielo: y si á Ioseph le pusieron vn nombre que significa Saluador del mundo; esse mismo le ponen à Christo, y se lo dan, como por nueuo titulo en premio de lo que hizò y padeciò por los hombres. Valgame Dios, y que conformes ban en todo Ioseph, y Christo! en el padecer, en el gozar, en las buenas, y malas fortunas: solo hallo vna diferencia, que si yo supiesse ajustarla no auia mas que pedir: y es que todas las honrras que Ioseph recibio fueron en virtud del pan de que por su industria, y prouidencia fuè abastecida toda la tierra de Egipto, y librada de aquella mortal hambre que le amenazaba: si esto mismo hallassemos en Christo, tubiera en todo conformidad la sombra con la verdad, y la figura con lo figurado. Pues atiendan y veran quan conformes estan en todo.

Y sea sin que salgamos de Ioseph. Dos misteriosos sueños tubo que vno, y otro fueron pronosticos, ò presagios de la grandeza dicha en que despues se viò. El primero le refiriò desta suerte. *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere meum manipulum, & stare, vestros que manipulos circunstantes adorare manipulum meum.* Genes. 37. Via yo entre sueños, que andabamos todos en el campo, atando, y recogiendo las mieses en hazes, ò manojos; y el que yo ataba era tan sobresaliente y tan crecido que reconociendole ventajas todos los vuestros postrados por tierra le adoraban. El otro sueño fuè de aquesta suerte. *Vidi per somniũ quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Soñaba yo que el Sol, y la Luna, acompañados de once Estrellas me adoraban a mi. Estos dos sueños, y especialmente el vltimo, dize San Augustin que no se cumplieron en Ioseph: porque aun que le adoraron despues sus hermanos, representados en las once Estrellas; no dize el Texto, que le adorase su padre representado en el Sol; ni su Madre representada en la Luna,

Apud Lipom, in Cat. sup. Genes.37.

pudò adorarle, porque ya era muerta: mas cumpliose de el todo en Christo nuestro bien, figurado en Ioseph; aquien despues de resucitado adoraron en el monte de Galilea los onze Apostoles (segun San Matheo) juntos con su Madre Maria Santissima, y con su padre San Ioseph, ò porque no auia muerto, como dizen algunos, ò porque fuè vno de los resucitados, como dizen otros; oyganse las palabras de San Augustin. *Hoc vtique non in ipso Ioseph fuit adimpletum; sed in Christo, cuius typum gerebat; quando eum post resureccionem Beatus Ioseph vt Sol, Maria Mater eius, vt Luna cum vndecim Stellis, hoc est, cum vndecim Apostolis adorauerunt in monte.* Esto supuesto, entra aora mi reparo. Por auer sido once los hermanos de Ioseph, ò por auer de ser once los Discipulos de Christo, que le auian de adorar, fuerõ once las Estrellas? Si, que assi lo dize el Texto: luego por la misma razon auiã de ser otros tantos los hazes, ò manojos de trigo, pues cada vno ataba el suyo; claro esta, mas no lo esta mucho, pues no lo dixò el sagrado escritor, que ni les puso nombre como à las Estrellas, ni dixò quantos eran, sino à bulto. Vuestros hazes. *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Si seria oluido? No, que era el Espiritu S. quien mouia su mano, y gouernaba su pluma, para q̃ todo quanto escriuiò, y quanto dexò de escreuir tubiesse su particular misterio, y qual tendria no ponerle determinado numero a los hazes, auiendose los puesto a las Estrellas. Ruperto dize, que en aquel haz de Ioseph, a quien los demas adoraban, estaba entendido Christo nuestro bien; y Alberto Magno dize, q̃ Sacramentado debaxo de las especies de pan. *Manipulus meus Christus panis pingui*. Pues ya esta entendido el misterio, si voluemos à reparar en las palabras del Texto. A quien adoraban las Estrellas? A Ioseph en su propria persona. *Et Stellas vndecim adorare me.* Y los hazes, ò manojos de trigo, â quien adoraban? à su trigo, o a su haz. *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Pues quiso en suma dezir: A Christo en su propria persona, con real, y verdadera presencia, qual fue la que tubo despues de resucitado, antes de subirse al Cielo, si le adoraran algunos; mas seran pocos, y muy contados, sean quando mas, su Padre, y su Madre, y sus once Apostoles. *Albert. Mag.*

Mas quando despues de subirse à el cielo, se qüede escondido y disfraçado entre las pajas de aquellos accidentes, sera adorado de tantòs, ò seran tantos los que le adoren que no tendrã numero: no tẽdran numero? No: pues no se le ponga ni se diga quantos han de ser los q̃ adoren su haz, ò su manojo de espigas. *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Haces de espigas me parecen à mi el dia del Corpus los concursos de los Fieles, que como ahacinados y amontonados assisten á adorar, à reuerenciar, y a venerar este pan de el cielo: abrà quien ponga numero, ò le pueda poner à las Ciudades, Villas, y Lugares que en toda la Christiandad le hazen fiesta? El mas misero gañan, el pastor mas oluidado, que en todo el año no saben que es entrar en poblado; este dia lo dexan todo por venir á la fiesta: à que venis hombres? à adorar, y reuerenciar vn Señor que padeciò por mi, que muriò por mi: y que para que yo no muriesse de hambre se quedò hecho manjar mio; y á emplear en seruicio suyo todo quanto se emplea en ofenderle en todo el año: los ojos en mirar aquella blanca Hostia q̃ le encubre, y le contiene: los oydos en oyr sus himnos, y alabanças: las manos en herir nuestros pechos: los pies, y rodillas para doblarlas en presencia suya: el entendimiento para creerlo, la voluntad para amarlo; y todo nuestro corazon para pedirle que là passion y muerte suya, que aqui se representa, se logre en nuestras Almas por Gracia en esta vida, y en la otra por Gloria, *ad quam, &c.*

(?;)

Sub correctione S. Romana Ecclesiæ.

SEGVNDO

SERMON

PREDICADO EN LA MISMA OCASION, y en la misma Iglesia, el año de 1670.

SALVTACION.

DESPVES de escrito el Sermon que tengo de predicar, reconocì que estaba algo dilatado, y temeroso de que me falte el tiempo para lo mas importante, quise cercenarlo, quitando de el lo que puede hazer menos faltà: nada hallè que pueda hazerla menor que la Salutacion; porque siendo esta vn Prologo que se dirige à pedir la Gracia à Dios por intercesion de su Sanctissima Madre, bastanos para esso la Salutacion del Angel. Digamosla todos. *Aue Maria.*

Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem in me manet, & ego in eo, &c. Ioan. *6.*

EL Sagrado Concilio de Trento, en la sessìon 13. en que trata de este soberano Misterio, y Sacramento del Altar, y de los principales Articulos que del nos enseña la fee Catholica; en el cap. 5. de la misma session, aprueba y declara por piadosa, y religiosa la costumbre introducida en la Iglesia de hazer fiesta particular en algunos dias del año, à honrra y gloria de tan soberano Misterio, no solo en las Iglesias, y Templos donde todo el año es venerado, alabado, y engrandecido; si tambien en las calles, y lugares mas principales, y publicos de las Ciudades, y pueblos por donde es lleuado con la debida reuerencia, y ostentacion possible.

Y dando el mismo Concilio la razon que tubo para aprobar tan santa costumbre, dize las palabras siguientes. *Æquissimum est enim sacros aliquos statutos esse dies, cum Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, ac memores testentur animos erga communem Dominum, & Redemptorem, pro tam ineffabili, & plane Diuino beneficio, in quo mortis eius victoria, & triumphus representatur.* Por que es muy conforme à toda buena razon, que de quantos dias tiene el año, aya algunos señalados para esta fiesta en que todos los Fieles se muestren agradecidos, y memoriosos para con aquel Señor, y Redemptor de nuestras almas, con demonstraciones raras, y singulares que manifiesten el debido agradecimiento por este tan inefable, y diuino beneficio en que se representa la victoria y triunfo de su passion y muerte. Estas son las palabras del Concilio traducidas en nuestro Castellano. Parte de ellas me acuerdo auer ponderado en este mismo lugar, y en ocasion como la presente: mas ellas son tan profundas, que se les luce auer sido inspiradas, ò dictadas por impulso del cielo, y por mas que yo pretenda ponderarlas, nunca bastante mente descubrire los quilates de su significacion. El motiuo principal de esta fiesta, y el fin a que se ordena, y dirige es, que los Fieles nos mostremos agradecidos, y memoriosos à los fabores, y beneficios recebidos del autor de la vida. *Gratos, & memores testentur animos erga communem Dominum. & Redemptorem.* Esso solo es lo que Dios quiere de nosotros, y con lo que se da por contento, y aun por pagado; que nos acordemos del beneficio, y que se lo agradezcamos: y aunque suenan, y parecen ser distintas cossas acordarse del beneficio, y agradecerlo; en la verdad todo es vno, como lo dixò Seneca. *Quis nec referre potest gratiam nisi qui meminit; & qui meminit iam refert.* No es possible agradecer el beneficio menos que teniendole en la memoria, y sola la memoria puede, y debe passar plaza de agradecimiento. Pero siendo, como es, la memoria vn acto interior de la alma, y que solo se registra por los efectos, digera yo que la memoria del beneficio bastarà, para que seamos agradecidos, mas no para que lo parezcamos; serlo es vno; y parecerlo es otro: à serlo siempre

Concil. Trid. sess. 13. c. 5.

Senec. libr. 1. de benefic. cap. 3.

siempre estamos obligados; à parecerlo, solo en estos dias, que para esso establecio la Iglesia consagrandolos à el culto y veneracion de este Señor Sacramentado. Esso es lo que nos dizen las palabras del Concilio. *Sacros aliquos statutos esse dies, cum Christiani omnes memores, ac gratos animos testentur.* Testigos de nuestro agradecimiento han de ser los obsequios de estos dias; efectos exteriores nos pide que sean señales ciertas de nuestros interiores reconocimientos.

Y para que se vea qual sea la obligacion, y si cumplimos con ella, sera precisso ponderar primero la grandeza de el beneficio, con el qual se ha de medir el tamaño de nuestro agradecimiento: y esso parece que sera empeñarnos en vn impossible, pues aun las mismàs palabras de el Santo Concilio, nos dizen que el beneficio es indecible, o inefable. *Pro tan ineffabili, & plane Diuino beneficio.* Si es indecible, que podre yo decir para engrandecerlo, que no sea apocarlo? Si es inefable, que palabras abra que no sean corta medida de su grandeza? *Quia maior omni laude nec laudare sufficis.* Pero en cierta manera lo dixò todo el mismo Concilio en las mismas palabras. *Et plane Diuino beneficio.* Suelen las dadiuas ser tan á medida de quien las haze, que por si mismas se dan à conocer por suyas proprias: vna joya que vale veinte mil ducados, es dadiua de vn Principe, ò de vn Grande: Si valiesse vn millon diriamos que era dadiua de algun Emperador, ò gran Monarca. Esta es tanto mayor, y mas inestimable; que clara, y euidente mente se da a conocer por dadiua de vn Dios Omnipotente, innfiitamente rico, è infinitamente liberal, dueño, y Señor de todo lo criado, y Criador de todas las cosas vissibles, è inuissibles, y que se da à conocer por tal, solo con este beneficio. *Et plane Diuino beneficio.* Y porque? Porque vale mas que todos los tesoros de la tierra, y que todas las riqueças del Cielo; y mas que la missma Gloria, pues se nos da por prenda suya? Bastantes razones eran estas. Pero mi estudio, ò mi deuocion, me ha descubierto otra, que junto con hazer mayor la

dadiua

dadiua, la acredita mas de diuina, y es mas claro argumento de la diuinidad de quien la haze: y qual es? Ya lo respondo: el tener y traer consigo misma para nosotros la paga de la deuda en que nos pone, y la correspondencia à que nos obliga. Poco è dicho aun no me he declarado. El que siendo tan grande el beneficio, Dios quien le haze, y nosotros quien le recebimos, es Dios quien queda obligado, y nosotros sin nueba obligacion a el retorno.

Parecerà paradoxa, ò encarecimiento; no lo es sino verdad muy llana y muy assentada en buena Theologia. No es cierto que si dignamente nos llegamos à esta messa se nos da la gracia, que es participacion de la diuina Naturaleza, y que essa gracia se augmenta siempre que comulgamos? No ay duda: à essa gracia no se debe la gloria de condigno ò de justicia? Es cosa cierta: luego siendo nosotros los que recebimos el beneficio, es Dios el que queda obligado à la paga que haze de contado, dandonos su gracia en esta vida, y su gloria en la otra. Euidente es la consequencia. Mas ya me parece que oygo contra ella vna replica muy immediata, y que me dirá qualquiera mediano Theologo, que esso no es cosa particular, ni especial deste Sacramento: todos los siete Sacramentos tienen lo mismo; todos dan gracia à el que con debida disposicion los recibe; y si ya la tenian se la aumentan: à essa gracia corresponde la gloria, como deuda de justicia; y mientras Dios no nos la da, nos la està debiendo, es nuestro inquilino, y nosotros sus acreedores que le podemos executar por ella: luego de qualquiera Sacramento se puede decir lo que, por cosa particular, ponderabamos deste Misterio soberano?

Apretada es la replica, y tanto que conuence y obliga à que digamos lo mismo de los demas Sacramentos, esto es, que todos son beneficios diuinos, y dadiuas tan grandes que solo vn Dios pudiera hazerlas. Pero este es tanto mayor que no solo se llama diuino, sino *Plane diuino beneficio.* Diuino à todas luces; clara y manifiestamente diuino le llama el Santo Concilio, à diferencia de los otros: y porque causa? Veranla si me atienden. Es verdad que la gracia que se nos da en los demas Sacramentos, se nos da de valde, y que por esso se

se llama gracia: tambien es verdad, que queda Dios obligado a darnos la gloria que corresponde à aquella gracia: pero quedamos nosotros de nuestra parte obligados á el agradecimiento, que es la moneda en que podemos pagarle, y mientras assi no lo hazemos, le somos deudores: y es esta (hablando en general) vna deuda tan onerosa, que por ella sin duda dixo S. Bernardo. *Onerat nos, cum exonerat Deus, onerat beneficio cum exonerat peccato.* Y quizas por ella se dixò, q̃ lo de valde es caro, y muchos no quieren recebir cossa alguna de gracia, por no tener que agradecer â nadie. Esso pues es lo que en alguna manera, obscureze, ò disfraça lo diuino de los demas Sacramentos, contrapuestos â este misterio soberano que quanto mas en ellos recebimos, tanto mas tenemos que agradecer; y lo contrario de esto es lo que haze sobresalir, y lucir mas la Diuinidad de este tan inefable beneficio, donde, siendo tanto lo que recebimos, pues es el mismo Dios, a vn à el agradecimiento no quedamos obligados. Como, ò por que causa? Y a lo digo. Porque essa obligacion, y essa deuda queda bastantemente pagada, y satisfecha, solo con que dignamente le recibamos: no debemos mas, ni estamos obliga dos à mas, porque con recebirlo, lo agradecemos bastante mente.

Bernà. ser. 15. in Ps.

Fundome para pensarlo assi, en el nombre mismo de este soberano Sacramento, à quien la Iglesia, y los Padres de ella llaman comunmente, *Eucharistia*: nombre, ò palabra Griega, que quiere decir, y significa acciõ de gracias, ò agra decimiento, que es lo mesmo. *Est vox Greca*, (dize Ambrosio Calepino, y lo tomò de San Geronimo) *quam gratiarum actionem vertere possumus.* Luego de parte suya està lo que de uia estar de la nuestra: el es el beneficio, y juntamente el agra decimiento, conque recebirlo, y agradecerlo, es vna misma cossa, y de vna missma pieza.

Algo obscuro parece que voy: sirban las palabras de el Euangelio, que tomè por thema, de prueba, y explicacion, *In me manet, & ego in eo.* Dize Christo nuestro bien, hablando del que recibe su Cuerpo, y Sangre debaxo de las especies sa cramentales; se queda en mi, y yo me quedo en el: palabras que por mas q̃ se ponderen, nunca se perciben los misterios

que encierran, ni los fabores que nuestro dueño en ellas nos promete. No se contentò con decir que se quedaria en aquel que le comiesse, por que esso es cosa comun à todas las comidas, ò manjares, sino que el mismo que le come se quedaria en el; no solo Christo se conuierte en nuestra substancia comulgandole: mas tambien nosotros nos conuertimos en la substancia del cuerpo de Christo, que es lo que dixò San Leon Papa. *Non enim aliud agit participatio Corporis, & Sanguinis Christi quā vt in id quod sumimus transeamus.* Que hazemos transito y passamos à ser lo mismo que es este Señor que recebimos, porque nos quedamos en el *In me manet.* Y el passa à ser lo que nosotros somos, por q̃ se queda en nosotros. *Et ego in eo.* Vease aora el trueco. Que es Christo nuestro bien en este Sacramento? Ya esta dicho. *Gratiarum actio,* que es lo mismo que *Eucharistia,* agradecimiento, ò hazimiento de gracias: y que soy yo antes de comulgar y dignamente dispuesto para recibirle? El deudor, y el obligado à los fabores recebidos por medio de los demas Sacramentos anteriores, que son Baptismo, Confirmacion, y Penitencia: pues en comulgando se truecan las suertes: yo quedò agradecido, porque se queda en mi Christo que es el mismo agradecimiento: y Christo queda con la obligacion, porque yo q̃ era el deudor y el obligado, me quedo en el: yo quedo con el agradecimiento, porque le tengo en mi, y el queda con la deuda, por que me tiene en si *In me manet, & ego in eo.*

S. Leo. Sermo. 41. de Pass.

Ps. 115. *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* pregunta Dauid en el Psalmo ciento y quince, que le dare yo à Dios, ò con que le pagare tantos y tan singulares fabores, como de su mano tengo recebidos? Y fuè lo mismo que si digesse. Donde tengo yo caudal para satisfacer vna deuda de tanta monta, quando el menor de sus beneficios, induce vna obligacion tan desigual a mis fuerças? que le podre dar que no sea corto retorno de fabores tan grandes? Y a esta pregunta se responde el mismo inspirado con la luz del Cielo. *Calicem salutaris accipiam.* Recebire el caliz de la salud. Que decis Profeta Santo? mirad que la respuesta no parece que biene bien con la pregunta: preguntais que cosa le podis dar à Dios por retorno de los beneficios recebidos, y respondeis diciendo

diciendo lo què aueis de recebir? Si antes de recebir esse càliz, os embaraça la grandeza del cargo, y la cortedad de vuestro caudal; recibiendo mas, crecera mas la obligacion, y se hara mas impossible el retorno: decid q̃ le dareis a Dios por fabores tan singulares? y sino teneis otra cosa dadle gracias q̃ con esso le dara por pagado: pero que gracias puede dar que no sean corta corespondencia à merced tanta? Si la paga á de ser correspondiente á la deuda, no pueden agradecimientos humanos igualar beneficios diuinos: pues buen remedio. *Calicem salutaris accipiam.* Recebir e este caliz de salud, y de vida (de quien habla Dauid, segun la inteligencia de la Iglesia. y de los Padres de ella) recebire este Sacramento, en que el mismo Dios es y se llama hacimiento de gracias, y teniendo le en mi, serè debidamente agradecido; y Dios quedara de mi bastantemente pagado.

Bueno es esto, aunque comun; mejor y mas particular es lo que el mismo Dios nos dize combidandonos á esta messa (segun inteligencia de San Ambrosio, y de otros muchos) por su Profeta Esaias. *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum properate, emite & comedite; venite emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum & lac.* *Esaias 55.* Todos los que os hallais sedientos, no de las aguas meteriales, sino de la agua viua de la gracia, llegad aprisa, corred sin embarazo, que aqui esta la fuente, y manantial de todas las dulzuras celestiales; comprad, y comed, y no lo dexeis por falta de dinero, que aqui se compra sin plata, sin oro, ni cosa que lo valga. Esto vltimo es lò que haze el combite mas singular; y lo mas digno de reparo; porque si digera: venid, y comed sin plata, ni otra còsa de precio, ajustado estaba à la ocasion, pues sabemos que solos los deseos son la moneda q̃ corre en esta messa: pero decirnos q̃ lo auemos de comprar para comerlo, *Emite, & comedite.* Y decir q̃ no es menester plata, ni cosa de valor para cōprarlo, son cosas q̃ al parecer se oponen entre si; porq̃ en esso se diferencian el recebir de gracia, y el cōprar, q̃ para lo primero no es necessario plata, ni moneda; para lo segundo si, porq̃ sin dineros no se cōpra nada; diga pues q̃ nos lleguemos y comamos de valde, ò de gracia, y no que compremos sin plata, sin oro, ni moneda

Venite emite & comedite absque argento, & absque ulla commutatione. Pero muy bien dize el Profeta, y muy à nuestro intento. Esta diferencia ay entre el que compra, y el que recibe de gracia: que este queda deuiendo, y obligado a agradecer; y aquel queda sin essa ni otra obligacion, porque lo paga. Llega vno á vna tienda á comprar de vestir, ò de comer: si le reciben el precio que vale lo que compra, no le queda que agradecer: si se lo bueluen, ò no se lo reciben, queda obligado tãto mas quanto mas vàle lo que recibe; y todo junto se halla en esta messa soberana, donde todo se nos da de gracia, pero quedamos tan sin obligacion, como si lo huuieramos comprado: porque? Porque con recebirlo lo agradecemos, y si la paga solo puede ser el agradecimiento, ya le tenemos en nosotros quando le recebimos, pagado queda Dios, y nosotros tan sin deuda ni obligacion, como si lo huuiessemos comprado. *Emite & comedite.*

Y de aqui se sigue ser diuino este beneficio? Si; y no como quierà; sino a todas luces diuino, clara y manifiestamente diuino. *Plane diuino beneficio.* Porque no cabe en la mayor liberalidad dar tanto, y tan de gracia como en aquesta messa recebimos: toda la liberalidad de Dios, siendo infinita se ostenta en la sustancia y modo de esta dadiua.

Fueron à Egipto por trigo los hermanos de Ioseph apremiados de la hambre y falta de bastimentos que en su tierrà padecian: conociolos luego Ioseph, aunque ellos no le conocieron; no me espanto, era Ioseph el agrauiado, y ellos los que tan grauemente le auian ofendido, y no ay cosa que tanto se conserue en la memoria, como las especies de vn agrauio en quien le recibe, ni que tan facilmente se borre, como el mismo agrauio en quien lo haze: sin embargo pudò mas en Ioseph el amor de hermano, que la memoria de la ofensa, y aunque acosta de algunos sustos, los despacho mandando, que les diessen el trigo sin mas medida que la capacidad, ò cabida de los sacos, ò costales que llebaban. *Præcepit autem Ioseph dispensatori domus suæ dicens. Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere; & pone pecuniam singulorum in summitate sacci.* Que les diessen el trigo, quanto cupiesse en los sacos que llebaban, y que de mas à

Genes. 44.

mas

mas les pusiessen en las vocas de los sacos, todo el dinero q̃ montase el trigo de cada vno. Hizose assi sin que ellos lo entendiessen; y en la primera venta, ò meson donde pararon abriendo vno de ellos el costal, lo primero que encontrò fue el dinero que auia dado por el trigo: y añade el sagrado Texto estas missteriosas palabras. *Et contemplatus pecuniam in ore sacci, dixit fratribus suis. Reddita est mihi pecunia, en habetur in sacco: & obstupefacti, turbatique mutuo dixerunt. Quid nam est hoc quod fecit nobis Deus?* Que contemplando lo que tenia delante de sus ojos, q̃ era el dinero que auia dado por su trigo, puesto en la voca del saco, lo dixò à los demas hermanos, y que ellos turbados, assombrados, y atonitos, mirandose vnos a otros digeron. Que es esto que nos sucede? Que cosa es esta que Dios à hecho con nosotros? Que decis hombres, que parece que la turbacion os ha embargado el discurso, y os tiene fuera de vosotros mismos? no á corrido este despacho por muchas manos de muchos y diferentes ministros que en el interuinieron? no fue el Virrey, ò Gouernador quien mandò despacharos? Si: el mayordomo, ò despensero no recibiò y contò el dinero? Tambien: los medidores, y demas oficiales de los alhories no fueron los que cerraron, y ataron los costales? Es cierto: pues preguntad; qual de tantos abra sido el que tanta merced y beneficio nos a hecho, y discurrildo conforme à los semblantes ò indicios que en ellos huuiereis hallado. No señor: *Quid nam est hoc quod fecit nobis Deus?* No es esto cosa de hombres: Dios es el que lo ha hecho: y por que? Porque darnos el trigo tan sin medida, y con tanta abundancia: recebirnos el dinero para que aun la obligacion de agradecer no nos quedasse; y hallarnos aora sin essa obligacion, y con el precio en nuestros mismos sacos, son cossas tan superiores, y tan sobre los limites de la liberalidad humana, que solo pueden caber en la largueza diuina; Diuino es el beneficio, y Dios es manifiestamente quien le à hecho. *Quid nam est hoc quod fecit nobis Deus.*

Esto dize el sagrado Texto que digeron, y que assi lo discurrieron despues de auerlo contemplado. *Contemplatus pecuniam in ore sacci.* Reparese en la palabra, *contemplatus*, propria para missterios, y mas propria para este que para otro

 alguno

alguno; y contemplemos nosotros aora lo que en este misterio nos sucede; y mas que nos hallamos obligados à sacar la misma consequencia. Ioseph, à quien vendieron sus hermanos, es viua imagen de Christo nuestro bien, hermano nuestro segun la naturaleza humana: vendido, y ofendido de los hombres: el trigo que con tanta liberalidad y abundancia diò, es simbolo y representacion deste misterio, q̃ instituyo la noche de la cena, para darnos vida, y librarnos de aquella mortal hambre que nos amenaçaba por la culpa; contraponiendo su bondad à nuestra malicia, su amor a nuestro aborrecimiento, sus fabores à nuestros agrauios (assi lo dize S. Ambrosio) en el nos abriò los alhories del cielo. *Hic est panis qui de cœlo descendit.* Para que nosotros le recibamos tan sin tassa como lo recibieron los hermanos de Ioseph. *Imple sacços eorum frumento quantum capere possint.* Si, q̃ estos cuerpos nuestros en q̃ recebimos á este Señor, sacos son hechos de la gerga, ò sayal de nuestra naturaleza; en que tanto mas recebimos quanto mayor es nuestra cabida, ò capacidad, quiero decir nuestra disposicion; essa es la medida segun la qual nos da su gracia, despues de auernos dado su diuinidad, su humanidad, su carne, y su sangre, su cuerpo, su alma, su vida, y su muerte, y quanto alli se contiene, assi en la verdad como en la representacion. Y esto todo con que precio se paga, ò se puede pagar? Solo con el agradecimiento; essa es la moneda conque Dios se da por pagado: assi? Pues contemplemoslo bien quando lo ayamos recebido, y nos hallaremos con essa misma moneda: donde? *In ore sacci.* En la voca de este saco de nuestra mortalidad: a y es donde le ponen los ministros de el verdadero Ioseph Christo, que son sus Sacerdotes, para que contemplandolo nosotros digamos lo q̃ digeron aquellos. *Quid nam est hoc quod fecit nobis Deus?* Dios es sin duda el que à vsado con nosotros de tanta liberalidad; suya es la dadiua; diuino es el beneficio, y manifiestamente diuino. *Et plane diuino beneficio.*

Pues siendo esto assi (me diran) que nos queda ya que hazer? Si solo con agradecer podemos pagar, y esso lo hazemos comulgando, para que son las demonstraciones destos dias? Para que estas fiestas tan ruidosas? Ya lo respondo.

Para

Para q̃eno ſolo ſeamos agradecidos, ſino que tambiem lo parezcamos: porque (como dige al principio) no es lo miſmo ſerlo, que parecerlo: à ſerlo ſiempre eſtamos obligados; y aun que eſſa deuda ſe ſatisface con recebirle dignamente; queda otra deuda que es la de parecer y moſtrarnos agradecidos, y eſſa ſe paga con los obſequios y demonſtraciones de eſtos dias. Eſſo es lo que nos dicen las palabras del S. Concilio. *Cum omnes Christiani ſingulari ac rara quadam ſignificatione gratos & memores teſtentur animos.* Todos los Fieles es muy juſto que eſtos dias demos ſeñales exteriores y viſsibles, que ſignifiquen el agradecimiento interior, con que nos hallamos à los fabores que nos hizò Chriſto nueſtro bien padeciendo y muriendo por noſotros; pòr q̃, aunque à tenerle ſiempre eſtamos obligados; à moſtrarlo lo eſtamos con eſpecialidad en los dias de eſta octaua.

Entre los ſacrificios à que por ley expreſa eran obligados los Iſraelitas, el que con mas propriedad repreſentaba eſte miſterio, era el de aquel Cordero Paſqual, que mandaba Dios le ofrecieſſen todos los años, en memoria de la libertad que les auia dado, ſacandolos de la dura eſclauitud de Pharaon; aſsi lo dize la Igleſia en la Proſa que eſtos dias canta. *Agnus Paſcha depntatur.* Y entre las circunſtancias, ò condiciones que auia de tener eſte ſacrificio, era vna la que ſe contiene en eſtas palabras. *Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua ſed tantum aſſum igni.* Que no auian de comer el Cordero, ni parte alguna de el cruda ni cocida con agua, ſino que todo el auia de ſer aſſado en las braſas. Que no le coman crudo eſta bien, por que lo contrario ſeria voracidad tan agena de hombres, como propria de fieras: pero que no ſea cocido con agua es circunſtancia particular, que no ſe halla en los demas ſacrificios, pues ſabemos que ſe cocian en agua las carnes de los animales que ſe ſacrificaban, como conſta de el capitulo ſegundo de el libro primero de los Reyes. Que miſterio tendria mandar que fueſſe aſſado, y no cocido eſte Cordero? Hizole aſsi miſmo eſta pregunta Euſebio Emiſſeno, y diole la reſpueſta por eſtas palabras. *Latent enim carnes quæ in aqua coquuntur, apparent autem quæ aſſantur.* Por que eſta diferencia ay Exod. 12.

entre

entre las carnes que se quezen en el agua, y las que se assan; que aquellas no se ven mientras se quezen, por estar ocultas en la vasija donde hierben: estotras estan patentes à la vista todo el tiempo que dura el assarse.

Doblemos esta hoja, y vamos con la consideracion à el Psal. 50. de Dauid, donde, entre otras, dize el Profeta estas
Ps. 50. palabras. *Holocaustis non delectaueris; sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Yo Señor conozco, y se muy bien (dize hablando con Dios) que estos sacrificios, y holocaustos, que por mandado vuestro os ofrecemos de reses, y animales diferentes, no son muy de vuestro gusto, ni os caen muy en gracia, y q̃ el auerlos mã dado fuè por acomodaros con la inclinacion, y costumbres de los hõbres; y q̃ el sacrificio mas agradable à vuestros ojos y mas de vuestro gusto es vn coraçon contrito, vna voluntad rendida, y vn animo postrado à vuestra voluntad. Por ser ser esto assi cessaron en la ley de gracia todos los sacrificios de la ley escrita; por q̃ todos se terminaron en el verdadero Sacrificio q̃ se ofrecio en el ara de la Cruz: solo este perseuera, y perseuerarà hasta la fin del mũdo, en el qual ofrecemos à Dios la Carne, y Sangre deste soberano Cordero, refrescã do con el la memoria de nuestra Redẽcion, quiero decir de la Pasion, y muerte con q̃ nos librò de la esclauitud del Pharaon del infierno, que es lo que nos dize el Santo Concilio. *In quo mortis eius victoria, & triumphus representatur.*

Voluamos aora á las palabras de Emisseno. *Latent enim carnes quæ in aqua conquuntur; apparent autem quæ assantur.* Los demas sacrificios de que Dios se agrada en ley de gracia y en que se cambiaron todos los otros de la ley antigua que son contricion, dolor, y rendimiento humilde se sazonan en lo oculto, en lo escondido de nuestros afectos con el fuego de la caridad que arde en el coraçon que es la vasija donde hierbe la contricion, la humildad y las demas virtudes, sin registrarse ni verse; aunque tal vez por ser mucho el fuego, hierue tanto que bosa por los ojos en lagrimas: y quãto mas oculto, tanto mas saçonado para probecho nuestro, y para el gusto de Dios. Pero este sacrificio, que es de la verdadera Carne, y Sangre de este celestial Cordero, con que todos los años

años refrescamos la memoria de nuestra libertad, y Redencion se tiene de sazonar à fuego visto, à vista de todos. *Apparent autem carnes quæ assantur.* Aparentes, y manifiestos han de ser los obsequios que lo saçonen, para q̃ debidamente lo celebremos: y el mismo á de estar patente, y descubierto en los templos, y en las calles donde nuestras demonstraciones exteriores sean las que sazonen la fiesta, co mo brassas que enciende la deuocion Christiana, para que asi no solo seamos interiormente agradecidos si tambien lo mostremos, y lo parezcamos.

Pero como han de ser estas demonstraciones? Quales, y de que tamaño han de ser? No se le quedo por decir á el S. Concilo. *Singulari ac rara quadam significatione.* Singulares, raras, y extraordinarias, y tan grandes que basten à dar indicio de nuestro agradecimento; con que aquellos pareceran mas agradecidos que hizieren mayores, y mas raras demonstraciones. *Cum omnes Christiani.* No solo habla de los Cabildos, ò personas diputadas para la solicitud, y cuydado de los aparatos y preuenciones comunes; si de todos los Christianos, y que nos preciamos de serlo, para que tambien nos preciemos de parecerlo, adornando no solo las personas, si tambien las paredes, y las calles, con las colgaduras, y alajas mas preciosas, y de mas valor y lucimiento, que tuuieremos en nuestras cassas, para que todo haga la demonstracion mayor, y mas ostentosa.

Tal es, y à sido siempre la que á hecho y haze esta Santa Iglesia, haziendo siempre las demonstraciones que caben en la cortedad de las humanas fuerças: aqui las musicas que por suaues, y armoniosas, leuantan el espiritu, y le feruorisan en deseos de la gloria: aqui la asistencia de todos los fieles, y en especial la de este nobilisimo Senado, cuyos Capitulares, con tanta deuocion, y puntualidad acuden á las funciones de estos dias postrando, como los veinte y quatro ancianos, toda su nobleça, à los pies deste magestuoso trono, y deste Sacratisimo Cordero: aqui la grauedad, y magestad, en celebrar los Oficios Diuinos: alli la rica ostentacion en los adornos de aquel sagrado Solio, Con tanta copia de luzes, que nos enseñan à derretirnos en obsequios amorosos,

de nuestro amantissimo dueño, consumiendose à porfia por lucir mas en su seruicio. O si aprendiessemos de ellas!

Sean dadas las gracias, despues de Dios, á la buena memoria del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, que con tan ardiente zelo empleo todo su cuydado, mientras viuio, en ilustrar estas celebridades, y en imponer rentas con que perpetuar sus lucimientos. Sean tambien dadas las gracias á este Illustrissimo Cabildo, que con tanta puntualidad, y con deuocion tan feruorosa haze cumplir, y cumple esta memoria, sin permitir que descaezca por los accidentes del tiempo: pues auiendo venido en mucho menoscabo las rentas de su dotacion, por pleytos, y embaraços, no solo han perdonado este año, y remitido las distribuciones personales; mas antes han contribuydo de sus proprias rentas, para que, à pesar de los tiempos perseueren tan deuidos obsequios, y demonstraciones tan raras y singulares. Vueluo á dar à V. S. vna y mil veces las gracias: y vueluolas a dar à tan Illustre Prelado, como tubo esta Santa Iglesia; de quien es justo que se haga memoria en los Sermones de esta octaua, por auer sido el que, con tanta singularidad, preuino los obsequios que se deben hàzer al Cuerpo de nuestro Señor, y Redentor Iesu Christo.

Sabida es, y repetida aquella vncion que hizò la Madalena, la mismanoche, y en la misma ocasion que Christo instituyo este Soberano Sacramento; y tambien abran oydo, la mormuracion, ò censura que padeciò su deuocion piadosa; pues muchos de los que se hallaron presentes, la atribuyeron â prodigalidad, y desperdicio, pareciendoles que el valor de aquel vnguento que derramò sobre la cabeça de Christo, estubiera mas bien empleado en los pobres. Tomò empero Christo à su cargo la defensa, assi de la persona, como de la accion de la Madalena, con elògios tan encarecidos, que, como si le faltasen palabras, y tiempo para alabarla, encomendò à todos los Predicadores Euangelicos, el que celebrassen su piedad, y deuocion. *Bonum opus operata est in me.* Sabed, les dixò, que esta obra à sido buena, y Santa y mas digna de alabança que de vituperio: y aunque

Math. 26.

aunque no niego que feria muy bien empleado en los pobres el valor de este vnguento; nunca faltaran pobres, ni faltarà con que remediar sus necessidades. *Praeuenit vngere Corpus meum.* Esta vncion ha sido vna preuencion anticipada, hecha en obsequio de mi cuepo: y os digo de verdad, que donde quiera que se predicare este Euangelio; se ha de decir lo que ha hecho esta muger para memoria suya. *Amen dico vobis vbicumque praedicatum fuerit, hoc Euangelium dicetur & quod haec fecit in memoriam eius.* Para memoria suya? Si, para memoria suya: pues no se predicara para honrra vuestra, y de vuestra liberalidad, y magnificiencia? Si, pero quiero que todo lo que aya de ceder en honrra mia sea, y ceda en memoria suya, y de su piedad. Y se ha de aduertir, que no dixò Christo, que todo el Euangelio se auia de predicar en memoria de la Madalena: si no aquella parte de Euangelio, donde se trataba de los misterios de aquella messa, y de aquella noche, en que se instituyo este soberano Sacramento; esso quiere decir. *Hoc Euangelium.* O *Euangelium istud*; como escriuiò San Marcos: y fuè lo mismo que si digesse. Este mi cuerpo, que yo os tengo aora de dar en verdadera comida debajo de las especies de Pan, es el que con piadosa, y deuota veneracion à vngido esta muger: este es el cuerpo en cuyo obsequio à gastado liberal el precioso vnguento, que de su caudal comprò, sin reparar en el valor, ni en el precio: y à sido para mi accion de tanta estima, que tendre por bien el que siempre que este mi Euangelio se predique en honrra mia, y en memoria de mis fineças, se haga tambien memoria de ella, y de sus obras. *Dicetur & quod haec fecit in memoriam eius.*

No ay en todo este lugar palabra que sobre para nuestro intento. Todas las rentas de los Señores Obispos, son en la verdad patrimonio de la Iglesia, y mayorazgo de los pobres; y el socorrer sus necessidades, es el empleo mas legitimo de las rentas Eclesiasticas: de estas separò el Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, cantidad suficiente para imponer rentas, y censos, cuyos reditos se empleassen en la celebridad

de esta octaua, y en hazer fiesta à el cuerpo de Christo Sacrã mentadò. *Bonum opus.* Y si huuiere algun escrupuloso, ò censor, que se atreua à murmurarlo, y decir, que estubiera mas bien empleada en los pobres: le responderemos con las palabras de Christo. *Pauperes enim semper habebitis vobis cum.* Que nunca faltan, ni faltaran pobres; ni entonces falto para ellos; ni despues à faltado, ni faltarà, quando queramos hazerles bien *Preuenit vngere corpus meum.* Y que lo hizò en honra, y en obsequio de el cuerpo de Christo: y juntamente en honrra de esta Iglesia, y aun de esta Ciudad, para que pudiessemos hazer demonstraciones raras, y singulares (como deben ser las de estos dias, segun las palabras del Sagrado Concilio de Trento) con que no solo fueron sus liberalidades, y preuenciones en obsequio de este Sacratissimo cuerpo; Si tambien en honrra y credito de esta Nobilissima Ciudad. Y de ay que se sigue? tambien lo dixò Christo. *Dicetur & quod hic fecit in memoriam eius.* Que los Sermones que se predicaren en honrra de este Señor, y de su Sacratissimo Cuerpo, cedan tambien en memoria de la deuocion, y piedad de vn Prelado tan Illustre; por auer con tanto cuydado preuenido, y solicitado sus obsequios.

Digase pues lo que hizò, digase todo y no se calle alguna de sus obras. Pero como es possible siendo tantas, y tan corto el tiempo? Abreuiandolas todas en vnas palabras que dixò el Spiritu Santo, por voca de el Eclesiastico, tan ajustadas a nuestro Prelado, que aun la aplicacion esta de sobra. Habla de Simon, hijo de Onias, cuyas virtudes, y proezas son el
Eccles. 50. argumento de todo el cap. 50. que comiença assi. *Simon Onia filius Sacerdos magnus.* Simon hijo de Onias Sacerdote grande: quiere decir lo mismo que Obispo; como Sacerdote Summo, es lo mismo q̃ Pontifice. *Qui in vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corroborauit templum; templi etiam altitudo ab ipso fundata est. Duplex ædificatio, & excelsi parietes templi.* Que viuiendo reparò, y ennobleciò la cassa. Esta fue la primera de las obras que viuiendo hizo nuestro gran Prelado; pues no solo reparò el Palacio Episcopal, mas le hizò tan lustroso, y magestuoso, como oy le vemos, que es honrra desta Ciudad, si digno aluergue de sus Illustrissimos

Prelados. *Templi etiam altitudo ab ipso fundata est.* Estas her mosas bobedas, estos dorados y encumbrados artesones, en su tiempo, y à diligencias suyas se acabaron y perficionaron con tanta y tan costosa her mosura, quanta registran nu estros ojos. *Duplex ædificatio.* Y no solo esta obra hizo, mas cabada esta començò la de este costosissimo Retablo, cuya hermosura da q̃ mirar, y q̃ admirar à quantos han peregrinado el mundo; dexando rentas suficientes para q̃ à expensas suyas, se acabase, y perficionasse, como albergue y reclinatorio que auia de ser de la Suprema Mageſtad.

Y finalmente dize el Eclesiastico hablando de aquel gran Sacerdote. *Et quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei.* Que resplandeciò en el Tẽplo de Dios con tantos lucimientos como el Sol, q̃ girando por el firmamento, alũbra todo el Orbe. Palabras que parecen cortadas à el talle, y medida de nuestro grande Obispo. Como el Sol dize q̃ resplandeciò? Si; por que siendo, como es este luminoso Planeta padre de todos los viuientes, da à todos vida con sus influencias, calentando y viuificando con sus rayos, las plantas mas desnudas, y mas necessitadas de abrigo. Assi fuè nuestro gran Obispo, padre de todos, porque todos participaban de sus influencias. A los ricos y poderosos alumbraba con el exemplo de su doctrina, y enseñança: los pobres y necessitados hallaban en el remedio de sus necessidades, abrigo de su desnudez, reparo de su hambre, y consuelo en sus trabajos. Pero no es esso lo particular. *In Templo Dei.* En el Templo de Dios, dize que resplandeciò como el Sol. Y porque? Ya lo respondo. Naze el Sol en el Oriente, gira por nuestros orizontes, muere en el ocaso; suceden las tinieblas, y pàra que estas sean menos horribles para nuestra vista, dispuso Dios que templasen sus horrores, tantos Astros como lucen en vna clara noche, que son como luminarias que enciende la diuina Prouidencia, para que leuantemos los ojos al Cielo, y tras ellos el espiritu à la contemplacion de aquel Señor, que con tãta sabiduria lo dispuso todo para nuestras conueniencias: pero todos essos Astros, y planetas que ausente el Sol, resplandecen, a costa suya lucen, el Sol es cuyos rayos en ellos reuerberã, suyos son todos aquellos

 resplan-

refplandorē s. Muriò'el Illuftrifsimo Señor Don Fr. Diego de Mardones, defpues de auer illuftrado con tan lucidas, y coftofas obras, efte hermofo Templo: muriò, digo, para nofotros que fomos los que fentimos fu ocafo; que para fi antes pafsò à mejores orizontes: aufentofe de nofotros. O como debieran llorarlo eftas piedras fi fueran capaces de lagrimas! Mas para enjugar las nueftras fe renueba fu memoria, en tantas luzes como aqui fe encienden, ò por mexor decirlo, como nos dexo encendidas: fi; que todas eftas antorchas, á cofta fuya arden, à expenfas fuyas refplandecen, Eftrellas fon, en que reueruera el fuego de fu ardiente deuocion, para alentar nueftras tibiezas, fertiorizar nueftra voluntad, alumbrar nueftro entendimiento, para que con la memoria de tan diuino beneficio, nos haga de tal fuerte agradecidos, que procuremos parecerlo, con demonftraciones raras, y fingulares, hechas en obfequio de efte foberano Señor, que tan por fu quenta toma todo lo que fe emplea en honrra y lucimiento de fu Sacratifsimo Cuerpo, para premiarlo en la otra vida, con eternos defcanfos de gloria. Tengale Dios en ella, y denosla à nofotros.

Qui cum Patre & Spiritus S. &c.

(‡)

Sub correctione S. R. E.

TERS

PREDICADO

EN LA MISMA IGLESIA, Y OCASION, el año de 1671.

SALVTACION.

GRANDE fuè el estrago que la culpa hizò en el hombre, y tan grande, que con ser la muerte el daño mas vniuersal, pues contra ella no valen los priuilegios de lo Diuino, no fuè el mayor, porque toca en la parte menos noble del hombre, que es el cuerpo, que se resuelue en su primer principio: la alma fuè la que quedò mas lastimada, porque fuè mas viciada en sus potencias. El entendimiento cuyo proprio objecto era, y deuia ser la verdad, le arrastra de ordinario la mentira. La voluntad que por si era ciega, lo quedo tanto mas, quanto mas inclinada à la malicia. La memoria pues, essa fuè la que quedò mas expuesta a las injurias del tiempo, de la muerte, y del oluido, que son sus mas opuestos enemigos: y por ser estos tantos, y tan poderosos, parece que se empeñò Dios mas en su reparo, ò por mas bien decirlo, en su defensa. Vino el Hijo de Dios al mundo. *Vt omnes crederent per illum.* Para alumbrar el entendimiento, dandole a conocer la verdad, y aclarando las tinieblas que la mentira introduxò. Amò a los hombres hasta el fin de donde su amor no pudo passar. *In finem dilexit eos.* Para obligar nuestra voluntad à que con reciproco amor le corresponda: y como á la muerte le auia de seguir la ausencia, preuinò los reparos a la memoria, en este soberano Sacramento, donde se quedò, para que siempre la tengamos de lo mucho que hizò, y padeciò por nosotros. *In mei memoriam facietis.* Como diciendo

Ioan. 1.

Ioann. 13.

Las

Las demas potencias reparadas quedan: esta es la que mas necessita de esfuerços, y reparos, para que no falte, ni perezca à las manos de tantos, y tan fuertes enemigos; aqui me quedo yo para defensa suya, siruiendoos de recuerdo; por que no os falte el amor, y agradecimiento, faltandoos la memoria.

No faltara jamas en esta Santa Iglesia, la memoria del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones, ni de lo mucho que por ella hizò; porque, aunque los Predicadores no la hiziessemos de su magnanimidad, y liberalidad, y de la singular deuocion conque venerò este misterio, hablaran en su fabor las piedras de este Altar; cuya hermosa y sumptuosa fabrica, se erigio à expensas suyas: y quando estas callasen, y no hablasen, hablara el mismo en essa estatua que le erigio esta Santa Iglesia el possa suya, para que la presencia de su semejança le eternizase en la memoria de los siglos venideros. Aqui estoy yo, parece que nos esta diciendo, y esta dura piedra, que en memoria mia se erigio, sera donde, sin hazerle mella, se enuoten las armas, y se frustren los golpes de la muerte; del tiempo; y de la ausencia, para que el oluido no logre su villana tirania.

Vnos lexos de esta verdad, parece que tenemos al cap.
1. Reg. 19. del libro primero de los Reyes. Deseaba Saul, instigado
19. de aquel mal espiritu de imbidia que le congoxaba, quitar la vida a Dauid, para borrar con vn solo rasgo la memoria de tantas, y tan gloriosas victorias, como Dios le auia dado de sus enemigos: y despues de auersele frustrado muchos medios, conq̃ auia procurado disfraçar intencion tan sangrienta; llegò el encono à quitarle la mascara que le auia puesto la razon, ò la politica, embiando ministros suyos, con orden expresso de que le buscasen en su cassa, y le quitasen la vida. Supolo su esposa Michol, de quien era Dauid tan amado, como amante, y por consejo suyo se huyò, y ausentò con tiempo: assi lo dize el Texto. *Ille abijt & aufugit, atque saluatus est.* Saluose Dauid, escapose del riesgo que le amenaçaba. *Tulit autem* (prosigue el Texto) *Michol statuam, & posuit eam super lectum, & operuit eam vestimentis.* Que su esposa Michol hizò vna estatua, a la qual le sobrepuso los mismos

vestidos

Vestidos de Dauid, parà què mas aluiuo lo representasse, y la acostò sobre su misma cama. Entraron de tropel los crueles ministros de Saul; y llegando à executar el golpe reconocieron el engaño: vieron que no era Dauid, sino su estatua, con que se hallaron burlados, quedandose los golpes en amagos, y Saul mas corrido y desayrado.

O muerte, ò ausencia, ò tiempo, sangrientos y cueles ministros de el oluido, y enemigos declarados de la memoria! que pretendeis hazer con vn hombre vngido de Dios, faborecido de Dios, cuyas obras merecen eternos lauros? Con vn hombre que ya muriò? no digè bien, que no mueren los que assi viuen, y assi obran. *Ille abijt, atque saluatus est.* Huyo los riesgos de esta vida, y se saluò (que assi lo deuemos creer piadosamente) llegad, executad vuestra crueldad en esta estatua que su amantissima esposa la Iglesia de Cordoba le pusò sobre el lecho donde sus guessos descansan vestida con sus Pontificales ornamentos; para que? Para que vuestros golpes se queden en amagos: para que los filos de vuestros aceros se enuoten, ò se mellen sin hazer mella en esse duro marmol, que con muda eloquencia nos esta intimando la deuocion, la veneracion y memoria que deuemos todos à tan Soberano Sacramento, y como de recudida nos esta diciendo que no le oluidemos. Viua pues su memoria, à pesar de el tiempo: repitanse sus obras à despecho de la muerte: perseuere el amor en su esposa contra las tiranas violencias del oluido: logre felicidades la memoria de tan gran Prelado, y siruanos à todos su exemplo de estimulo, que auiue nuestra deuocion à tan soberano misterio; para que con ella celebremos los fabores que aqui nos franquea la Diuina Gracia. Yo me la prometò de parte de Dios, si su Madre Santissima intercede, y todos de la nuestra la obligamos con la Salutacion de el Angel, *Aue Maria.*

(***)

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus, &c. Ioann. 6.

DOS veces, entre otras, que V. S. à fiado de mi insuficiencia, el desempeño de esta obligacion, è tomado por assumpto, ponderar las palabras de el Sagrado Concilio de Trento, conque en la Sess. 13. cap. 5. aprueba, y establece por muy piadosa, y Religiosa la costumbre obseruada en toda la vniuersal Iglesia, de celebrar la fiesta, y octaua de aqueste soberano Señor Sacramentado, con la solemnidad magestuosa, que cabe en las fuerças humanas: donde, assi mismo, da las razones de conueniencia que le mouieron à la aprobacion de tan santa y loable costumbre: de las quales me falta por ponderar la vltima, que es la que se contiene en estas palabras, con que da fin á el capitulo. *Atque sic quidem opportuit victricem veritatem de mendacio, & haresi triumphum agere, vt eius aduersarij, in conspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersa Eclesia latitia positi, vel debilitati, & fracti tabescant, vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant.* (*Concil. Tridet. Sess. 13. cap. 5.*) Quieren decir, que fuè cosa muy conueniente, que la verdad, que todos los fieles, firmemente creemos, de la presencia real, con que Christo nuestro biên se halla debaxo de aquellos accidentes, que es la misma que se contiene en las palabras del Euangelio. *Caro mea vere est cibus.* Triunfe como vencedora de la mentira, y de la heregia: para que sus contrarios, esto es los infieles, y que no dan credito à esta verdad, puestos á vista de tan magestuoso triunfo, y de tanta alegria, de toda la Iglesia, desmaien, y desfallezcan en su proterbia y reueldia, ò auergonçados, y confusos, tal vez se arrepientan y reduzgan. Estas son las palabras del Santo Concilio; y esta la razon de conueniencia que me falta por ponderar. Discurramos por ellas.

Opportuit victricem veritatem, de mendacio & haresi triumphum agere. Fuè muy conueniente que la verdad, como vencedora, triunfase de la mentira, y de la heregia. Tengo por cierto, que no habla de la verdad en comun, si de esta

en particular, con que afirma Christo nuestro bien. Que su Carne es verdadera comida, y su Sangre es verdadera bebida: por auer sido esta la que mas opugnaciones, y contradicciones a padecido y padece: y contra la qual militan no solo los sentidos corporales, que pretenden persuadirnos lo que cada vno de ellos percibe: no solo los infieles, y paganos, que tan poca noticia tienen de los misterios de nuestra fee: no solo los hereges, que confessando en Christo la Diuinidad; y la Omnipotencia; por no confesar esta verdad, buscan a las palabras de Christo siniestras interpretaciones: mas aun los mismos Discipulos de Christo, que acababan de experimentar su immenso poder en aquel milagro de los cinco panes, les pareciò que era cosa dura para creyda, y digeron. *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Y diciendo, y haziendo, dieron passos atras, y voluieron à Christo las espaldas, como dandose por vencidos de vna verdad, à que, por falta de fee, no daban el credito q̃ auian dado à otras muchas que Christo les auia enseñado. Assi lo dize el Sagrado Texto. *Ex hoc multi Discipulorum eius abierunt retro, & iam non cum eo ambulabant.* Permitiendo lo assi con soberano acuerdo el Author de la vida, para que en la misma contradicion, y resistencia, se lograsse, y acrisolasse la fuerça, y valentia de la verdad de sus palabras: porque, dicho se esta, que no ay victoria, donde no ay pelea; y si todos simple y sencillamente la creyeran, no quedara tan acreditada, como quedò despues con aquellos mismos Discipulos, que en defensa suya, dieron la vida, publicandola por todo el mundo. Ioan. 6.

Lo mismo digo que nos passa aora. Poco, ò nada hizieramos los fieles en creer con toda firmeza esta verdad, si todos los hombres la creyesen. La valentia, y el merito consiste en creerla contra tanta resistencia, assi de los sentidos, como de los enemigos de la fee, que son como exercitos de Soldados, que el Demonio, como author y padre de la mentira, arma contra esta verdad: ya de hereges, ya de paganos que la niegan: y en cuya defensa nuestra madre la Iglesia, saca su Real estandarte de la Cruz, alistando debaxo de su sombra exercitos de fieles, q̃ no solo la confiesan,

 sino

sino que se alegran y regocijan, como vencedores, que han militado, y militan en defensa de esta verdad.

Graue texto tenemos a el cap. 9. de el Euangelico Propheta Esaias. *Latabuntur coram te, sicut qui latantur in messe; sicut exultant victores capta prada, quando diuidunt spolia.* Habla de la Iglesia, cuyos miembros somos los fieles, y de estos dize, que se alegraràn, y regocijaràn. como suelen los labradores al tiempo de la cosecha, quando el fruto corresponde á sus esperanzas: y como los Soldados vencedores, que despues de ganada, y alcançada la victoria, se juntan à diuidir, y hazer partes los despojos del enemigo vencido: y estas alegrias han de ser en presencia vuestra, y à vuestra vista, Dios y Señor mio. *Latabuntur coram te.* Y de que á de proceder essa alegria? qual à de ser el motiuo de tan festiuos alborozos? Ya lo dize el Propheta en las palabras siguientes. *Iugum enim oneris eius, & virgā humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madian.* Por q̃ vos Señor, vencisteis y sobrepujasteis todo el poder de las huestes infernales, que contra vos armò el padre de la mentira, de la misma suerte que en el dia de Madian. Sobre las quales palabras, añade la Glosa Interlineal, las siguientes. *Quem admodum sine sanguine victi sunt Madianita, in quo significatur victoria Christi.* Que la semejança auia de estar en que; assi como los Madianitas fueron vencidos, sin que a los vencedores, que eran los de el pueblo de Dios, les costasse gota de sangre; assi mismo tenia Christo de vencer à el Demonio, y á todos sus exercitos infernales: y que en esso estubo representada su victoria. Pero como pudò ser en esso, si sabemos que a Christo le costo la victoria toda su Sangre, que derramò, hasta la vltima gota, en el ara de la Cruz, donde con su muerte triunfo de el Demonio, de la muerte, y del infierno todo? Ea que no habla el Propheta de essa victoria, que fue muy cruenta, y ensangrentada: pues de qual victoria habla? de la que consiguio, y consigue por medio de este soberano Sacramento, y de este incruento Sacrificio, en que, aunque ay Sangre verdadera, no es Sangre que se derrama, sino Sangre que se bebe. Pues en que esta la semejança de esta victoria, con aquella

Esai. cap. 9.

Interlin.

aquella, ò como fuè aquella victoria?

Ya lo digo, como el Sagrado Texto lo refiere al capitulo septimo de los Iuezes. Hallabanse frente à frente los dos exercitos; vno del pueblo de Dios; y otro de los Madianitas, y muy apunto de darse la batalla: y acercandose Gedeon, que era el Capitan de el Pueblo de Dios, oyo aquel misterioso sueño, que referia à su compañero vno de los que hazian la posta en el exercito contrario, de aquel pan subcinericio, que se entraba dando vueltas por sus esquadrones; y la interpretacion que le dio el compañero diciendo. *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis.* Este Pan no es Pan, sino la espada de Gedeon: perdidos somos; el Señor nos ha entregado á todos en sus manos, para que seamos vencidos, y desuaratados. Que este pan fuesse representacion de aqueste soberano Sacramento es cossa muy sabida: y aun el mismo Gedeon, parece, que alumbrado con luz del cielo, lo entendiò assi, pues lo adoro, luego que oyo el sueño, y su interpretacion. *Cumque audisset Gedeon somnium & interpretationem eius adorauit.* Y luego ordenò el combate, que fuè en esta forma. Puso á cada vno de sus Soldados, vna basija de barro en la mano, dentro de las quales lleuaban vnas antorchas encendidas: dioles vnos clarines, ò trompetas que tocassen: y poniendolos à todos en concierto, y señalandoles los puestos, mandò que le siguiessen, acompañassen, è imitassen: y entrandose á media noche, quando mas descuydados, y entregados al sueño estaban los enemigos, por medio de los esquadrones contrarios; quebraron a vn tiempo las vasijas; aparecieron las luzes, sonaron las trompetas; dieron voces clamando, y diciendo. *Gladius Domini, & Gedeonis.* Aqui ba la espada de el Señor, y de Gedeon: y dispertando los enemigos à el estruendo de las voces, de los golpes, y de los instrumentos, turbados, y atonitos, voluieron las espaldas poniendo en la fuga las esperanzas de la vida. *Et nihilominus* (prosigue el Texto) *insistebant trecenti viri buccinis personantes.* Que sin embargo de que los enemigos huyan, perseueraban los Israelitas, guardando cada vno su puestò, y tocando ò sonando las trompetas: Iudic. 7.

 con

con que, sin seguir el alcance, alcançaron la victoria, y sin que les costasse vna gota de sangre. Esta fue la victoria que Dios le diò à su pueblo, contra los exercitos de Madian; y en que estubo significada la victoria incruenta que Christo alcança por medio de este pan de el cielo de todos sus enemigos, y contrarios. *Superasti sicut in die Madian. Quemadmodum sine Sanguine victi sunt Madianitæ.*

Apliquemos lo dicho à la ocasion, y se vera como es la mitma de que habla Esayas. *Madian*, se interpreta, segun San Geronimo, lo mismo que *litigans*, ò *litigium*, proprio nombre de la contradiccion, y opugnacion que padeciò, y padece esta verdad: pues, en oyendola los Iudios, dize el Euangelista, que pleyteaban, ò argumentaban contra ella,

Ioan. 6. vnos con otros. *Litigabant ergo Iudei ad inuicem.* De parte de los quales se ponen tambien los hereges, y demas enemigos de la feè, dando mas credito à la mentira que persuaden, ò procuran persuadir los sentidos, que à la summa verdad que se contiene en las palabras de Christo. Arma la Iglesia en defensa suya vn exercito de fieles, y poneles en las manos à cada vno vna antorcha encendida, en señal de otra luz, que arde escondida dentro de estas vasijas de barro (assi llama el Apostol estos cuerpos nuestros. *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus.*) Que es la fee signi-

2. ad Cor. 4. ficada en las luzes, que en la procession lleuan los fieles, acompañando al verdadero Gedeon, que es Christo. Otros lleuan instrumentos musicos, que son los Ministriles, que con acordes consonancias hazen ruydo, para dispertar mas las atenciones. Los musicos dan vozes, y van diciendo que este Pan no lo es, sino la espada del Señor, y de Gedeon; y si por lo suaue deleytan los oydos de los fieles; por lo sonoras turban, y amedrentan à los contrarios. El ruydo de los fuegos: el estruendo de las campanas, son como golpes q̃ se dan para dispertar a los contrarios dormidos con el letargo de su infidelidad, si no diga mas bien, que los golpes de pechos, con que, al passar este Señor por delante de los Fieles, nos herimos todos, es lo mismo que quebrar, ò quebrantar afectuosamente estos vasos de barro, para q̃ sobresalga y resplandezca la luz de la fee, que dentro de nosotros arde: para

para que la mentira litigiosa quede postrada à vista de vna verdad tan acreditada; ò para que la verdad quede vencedora, y triunfante de tantos, y tan fuertes enemigos. *Superasti sicut in die Madian. Oportet victricem veritatem de mendacio & heresi triumphum agere.*

Prosiguen pues las palabras del Concilo señalando el fin à que se ordenan los aparatos de tan magestuosò triunfo, y dice que son. *Vt eius aduersarij, in conspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersæ Ecclesiæ lætitia positi; vel debilitati, & fracti tabescant; vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant.* Para que los enemigos, y contrarios de esta verdad, esto es, los que nò le dan credito, como son los Gentiles, Iudios, y Hereges, puestos à la vista, y presencia de tanta grandeza, y de tanta y tan general alegria de toda la Iglesia: ò quebrantados, y desmayados en su proterbia, y reueldia desfallezcan, y desmayen; ò auergonçados, y confusos se arrepientan, y reduzgan á la verdadera feè. De aquéste dilema, ponderare aora la primera parte; y dexare la segunda para otro discurso. *Concil. Trid. vbi sup.*

Para disminuir y debilitar las fuerças de los argumentos, y discursos, con que los infieles persisten en su obstinacion, y reueldia contra esta verdad es medio apropossito el regocijo vniuersal de la Iglesia, conque la celebra? Si fieles, por que es preciisso, que cargando la consideracion, entren en cuydado consigo mismos, y por lomenos duden si sera, ò no sera verdad lo que nos dizē las palabras de Christo en el Euangelio. *Caro mea vere est cibus.* Y como el poner duda en las cossas de la feè sea, de parte de los fieles, flaquear en ella: assi mismo el ponerla los infieles en los dogmas de su infidelidad, es descaezer de su dureza, y obstinacion: y esso es lo que pretende la Iglesia. *Vt debilitati, & fracti tabescant.*

Parece, que el Real Profeta Dauid tubo algunas luces de esta verdad, junto con otras de que trata en el Psal. 106. donde hablando à la letra, de los sucessos del pueblo Hebreo, y de las altas, y baxas (como decimos vulgarmente) que tubo en aquel tan largo viaje, desde Egipto á la tierra de promission, repite muy por menor los fabores que *Ps. 106.*

recibio

recibiò de Dios: entre los quales pone el de aquel Pan que les inuiò amasado por manos de Angeles, con el qual los librò de la hambre q̃ ya les amenazaba de muerte. *Quia satiauit animã innanem, & animan esurientem satiauit bonis.* Palabras en que parece q̃ hablaba mas claramente de este soberano Pan de el cielo, que de aquel Mana que lo representaba: por que aquel era para sustento de los cuerpos; y este es para sustento, y hartura de las almas. Y mas adelante en el verso 18. *Omnem escam abominata est anima eorum.* Que en vez de agradecer vn fauor tan singular, hizieron ascos, y despreciaron vna comida tan de el cielo; que equiualia a todas las comidas (por tener el sabor de todas quantas podian desear) diciendo contra ella, y poniendole mil faltas; que es lo mismo que hazen los infieles contra este Mana verdadero, representado en aquel figuratiuo. Y para expiar esta culpa, dize adelante en el verso 22. *Et sacrificent Sacrificium laudis & annuncient opera eius in exultatione.* Que ofrezcan à Dios Sacrificio de alabança: por el qual dize el Incognito que se debe entender el Sacramento de la Eucharistia; que junto con ser Sacramento, es tambien Sacrificio, que se ofrece à Dios de la Carne, y Sangre de su vnigenito Hijo: y que esto sea celebrando, y publicando sus obras marabillosas, que estan alli como epilogadas, con fiestas, alegrias, y regocijos; que es lo mismo que haze la Iglesia, en esta octaua, y en esta fiesta. *Et annuncient opera eius in exultatione.* Y que es lo que se à de seguir de tanta fiesta y de tanta alegria? ya lo dize mas adelante en el verso 26. *Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos, anima eorum in malis tabescebat.* Que aquellos mismos que abominaban aquella comida celestial, despreciandola, y poniendole faltas, subian hasta el Cielo, y baxaban hasta los abismos. Claro esta que no seria corporalmente; si con la cõsideracion, y con el discurso: pues esso mismo hazen los infieles, á vista de este soberano Sacrificio, y de las alegrias con que la Iglesia le ofrece, y le festeja. Si sera esto verdad? Si estaran verdaderamente la Carne, y Sangre de Christo debaxo de aquellos accidentes? Bien puede ser, por que es Dios, cuyas palabras son irrefragables. Con vna palabra no hizo essos

cielos

cielos? Si; con otra palabra no los poblò, y hermoseò con tantas luces de Estrellas, que no alcança el guarismo à numerarlas? Tambien. Pues que mucho haremos en creer que sus palabras son bastantes, para poner su Carne, y Sangre debaxo de estos accidentes? Que mucho sera que quepan en las estrechuras de vna ostia los miembros de vn cuerpo humano, si sabemos q̃ lo immenso de la Diuinidad se abreuiò en las angosturas de aquesse mismo cuerpo? Esto es lo mismo que subirse con la consideracion à el cielo. *Ascendunt vsque ad cœlos.* Pero impelidos de la grosería de los sentidos, vueluen la oja con la consideracion, y dicen. Pero como puede ser esto, si vemos y sentimos, despues de dichas las palabras, lo mismo que viamos, y sentiamos antes de decirlas? Pan vemos, pan olemos, y pan gustamos, color, olor, y sabor de vino es lo que percebimos: pues como auemos de creer lo contrario, contra tantos testigos q̃ lo contradicen, y disuaden? Esto es lo mismo que baxarse a los abismos. *Et descendunt vsque ad abyssos.* Y de vno y otro que resulta? Que *Anima eorum in malis tabescebat.* Que su alma, esto es, sus operaciones, como son la consideracion, y el discurso desmaye, desfallezca, y descaezca, en los males de su obstinacion, dureça, y reueldia, à vista de estas alegrias, con que la vniuersal Iglesia, celebra las marauillas de Dios epilogadas en este Soberano Sacramento, y en este verdadero Sacrificio. *Et annuncient opera eius in exultatione.* Pues esso es lo que dice el S. Conciliò de Trento. *Vt eius aduersarij in tanta vniuersa Ecclesiæ lætitia positi, debilitati tabescant.* Que esta fiesta hara, por lo menos, que los infieles, y contrarios de esta verdad desfallezcan, y amaynen en su proterbia y en su reueldia.

Gran lugar para este intento tenemos al cap. 4. de el libro primero de los Reyes. Tubieron vn mal suceso los Israelitas en vna batalla, que les dieron los Filisteos matandoles muchos, y haziendo que los demas librassen sus vidas en vna fuga afrentosa. Y voluiendose ajuntar, entraron en consulta, sobre que medios pondrian, para resarcir aquella quiebra; y ofreciosseles para assegurar el fabor de Dios, de que se auian hallado destituydos, lleuarà el exercito aquella Arca

de

de el Teſtamento, donde era venerado el verdadero Dios, por la eſpecial aſiſtencia ſuya, que en ella auian reconocido, pareciendoles que por eſte medio tendrian a Dios mas propicio. Inuiaron por ella al lugar donde eſtaba aſiſtida de los Sacerdotes Ophni, y Phinees; y apenas entrò por los Reales, quando dize el Texto, que *Vociferatus eſt omnis Iſrrael clamore grandi, & perſonuit terra.* Que celebraron los hijos de Isrrael ſu venida con voces tan gandes, y con gritos tan leuantados, que ſe oyeron à mucha diſtancia de tierra. Oyeronlo los Philiſteos, y eſtrañando la nouedad, preguntaron. Que vozes ſon eſtas, ò que clamores, que reſuenan en los Reales de los Hebreos? Procurarō, por medio de las eſpias, informarſe de el motiuo, y ſupieron, que era por auer llegado la arca à el exercito: y luego dize el Texto, que *Timuerunt Philiſtin, & ingemuerunt dicentes. Væ nobis: non enim fuit tanta exultatio herì & nudius tertius. Væ nobis.* Temieron los filiſteos, y llorando amargamente digeron, deſdichados y deſuenturados de noſotros; à fè que no huuo tanta fieſta, ni tanta alegria ayer, ni antes de ayer, en Isrrael. O infelices de noſotros! Valgaos Dios por hombres; ſi por hombres mereceis que Dios os valga. Pues decidme barbaros Philiſteos, que os aflige? Que os deſconſuela? Creeis voſotros por ventura en el Dios de Isrrael? Claro eſta que diran que no reconocen mas deidad que la de ſu Dios Dagon, à quien ellos adoraban: ſolo eſte, dirian, es Dios verdadero; que el Dios de Isrrael es vn Dios fingido, ò imaginario: pues ſi aſſi lo entendeis, ò lo penſais, de que os deſconſolais? De que os afligis? Que importa que los Isrraelitas den vozes, y ſe alegren con ſu arca, ò con ſu Dios? Alegrēſe, y alla ſe lo ayan. *Væ nobis.* A, deſuenturados de noſotros; que aunque noſotros decimos, que no es verdadero Dios el de Isrrael, eſtas voces indican otra coſſa; eſtas alegrias nos entriſtecen, y traſpaſſan los coraçones: tanta alegria y tanta fieſta, mucho fundamento tiene; en alguna uerdad ſe funda: y ſi lo es, que aqueſte Dios es el miſmo que ſacò à los Hebreos, de Egipto, à coſta de tantas plagas, y caſtigos. *Væ nobis.* Deſdichados de noſotros.

Eſto miſmo ſucede, ſin duda, con los infieles; ſi algunos

ſe

se hallan (que no sabemos) entre nosotros: y en especial e i las Ciudades maritimas, donde por el comercio se permite que se auecinden, y viuan de asiento algunos Inglesses, y Olandesses, con no pequeño daño de la Monarquia; y aun con riesgo de que nos inficionen sus peruersos dogmas: que en tales dias como estos, ò se ausentan, ò se encierran, y retiran, procurãdo à fuerça de conuites, y de comidas, y bebidas destempladas, desechar, ò disimular la pesadũbre q̃ les causan nuestras fiestas, y regocijos. Y oy decir, mas de vna vez, que al oir el ruydo de nuestras campanas, y el estruendo de nuestra artilleria, con que se suele hazer la salua à este Señor quando passa la Custodia por tales puestos, se afligen y desmayan, y q̃ a algunos se les caen las lagrimas sobre los manteles, no sè si de pesadumbre, ò de rabia. A estos tales les hiziera yo la misma pregunta que hize á los Philisteos: pues solo esta la diferencia, en que aquella Arca, era sombra y representacion, y nuestra Custodia, con lo q̃ en si contiene, es la verdad de lo que alli se representaba. Decidme barbaros infieles: creeis vosotros, q̃ en esta Custodia, ò en aquella Ostia està, con verdadera, y Real presencia el Cuerpo de Christo nuestro bien, hecho manjar de las almas? No creemos tal, responderan, porque solo en el cielo esta verdaderamente; y aqui solo en figura, y representacion. Pues que os aflige? de que huis? de que ôs retirais? que pesadumbre es essa que, tan afectadamente, procurais dissimular? huelguense, y alegrense los Catholicos, y alla se lo ayan con su Custodia. *Væ nobis quia non fuit tanta exultatio heri, & nudius tertius.* A, desuenturados de nosotros, que estas alegrias tan vniuersales nos tocan en lo mas viuo del coraçon; y nos hazen dudar, por lo menos, si sera, ò no sera verdad el motiuo de tanta fiesta, y celebridad: y si lo es. *Væ nobis*. Desdichados de nosotros, y que de desuenturas nos amenazan. Esto es lo que passa con ellos en la verdad; y esto es lo que por lo menos, pretende nuestra madre la Iglesia, segun dize el Sagrado Concilio. *Vt eius aduersarÿ, in conspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersæ Ecclesiæ lætitia positi debilitati, & fracti tabescant.*

 Vel

Vel pudore affecti & confusi aliquando resipiscant. Es la otra parte de el dilema que pone el Santo Concilio, y con q̃ da fin a el capitulo. Que lo q̃ pretẽde mas principalmente la Iglesia, con estos festiuos aparatos, es que los contrarios de esta verdad, que son los mismos infieles que la niegan, auergonçados y confussos se arrepientan, se conuiertan, y se reduzgan a el gremio de la Iglesia, y de nuestra Santa Fee Catholica. Esso es lo que, como piadosa madre, pretende por medio destas tan festiuas alegrias, y de estos ruydos tan alegres: que los qne se apartan de ella por la Infidelidad; arrepentidos se reduzgan á su rebaño, para alimentarlos y repararlos con este soberano pasto, y pan del cielo.

Osse. 4. En prueba de lo qual tenemos vnas palabras del Propheta Osseas en el cap.4. en que despues de auer agrauado, y ponderado las culpas, y delitos de el pueble Hebreo, y la mas graue de todas, qual era la de auerse apartado de su Dios verdadero, por la idolatria; y despues de auerles amenazado con los castigos, por tan graue delito merecidos; al fin les promete el fauor de Dios, si arrepentidos le buscan, con vna metafora muy a proposito de nuestro intento, por estas palabras. *Nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine.* (*Insolitudine*, dize otra letra) Aora, esto es, quando se ayan apartado de su infidelidad, ò idolatria, los apacentarà Dios como al cordero en la soledad, no dize, como à los corderos, sino como al cordero, que por auerse apartado de la madre, perdiò el dulce pasto q̃ hallaba en sus pechos. Entre las cosas entretenidas, y de gusto que tiene el campo en diferentes tiempos, es vna, a mi ver, vna manada de ouejas en medio de el Otoño; quando ya los corderillos, cobradas algunas fuerças, se apartan de las madres, y se juntan al retoço, el ver como juegan corriendo vnos tras otros, alli brincan, alli saltan. ya se cruzan, ya hazen sus caracoles, ya se diuiden en quadrillas, ya se bueluen á juntar vnos con otros; cosa que suele ser al passagero, ò caminante materia de diuertimiento, y al pastor de gusto, y alibio de su trabajo: y en acabando con el retozo, y sintiendose cansados, vueluen buscando las madres, en cuyos pechos hallan el aliuio de su fatiga. Sucedie tal vez que vn corderillo se apartò de la

mana-

manada tomando diferente rumbo, de aquel por donde el pastor los conduce; y en hallandose solo comiença en tiernos validos à llorar su desamparo y soledad; corre á vna y otra parte, y entrase por la tierra à dentro, repite las quejas, leuanta el punto à los validos, vala por el la madre, pero no la òye el hijo, vala el hijo, mas no le oye la madre, porque es mucha la distancia; ò desdichado corderillo, a quantas desuenturas vas expuesto; o madre amorosa, y como sientes el desamparo y riesgo de tu hijo. Mas al fin sucede, tal vez, q̃ acercandose la manada hacia donde estaua el corderillo: pone el oydo, y oyendo los ladridos de los perros, los validos de todas juntas, el sonido de las cencerrillas, y las vozes del pastor, conoce que por alli va la manada, y sin mas norte, ni guia que el ruido, endereza alla sus passos, buelue à incorporarse en la manada, donde halla la madre que amorosa le recibe, y ofrece sus pechos para reparo de su hambre.

Esto pues es lo que se dize Oseas, que hara Dios con el pueblo de Isrrael, si arrepentido se reduce à su Dios verdadero. *Nunc pascet eos Dominus, quasi agnum in solitudine.* Y esto mismo es lo que nuestra madre la Iglesia, pretende conseguir por medio de esta tan ruydosa celebridad. Con nomde obejas, y corderos llamò Christo à los Fieles de que se compone su Iglesia, quando se la entrego à San Pedro, para que como vniuersal Pastor, la gouernasse, y apacentasse. *Pasce oues meas. Pasce agnos meos.* El pasto, con que espiritualmente nos cria y alimenta, es la doctrina Euangelica, cuya fee mamamos en la leche del Baptismo. Es verdad que muchas veces nos diuertimos con los gustos y entretenimientos de el mundo, que son todos cossas de juego; toros, comedias, festines, y pasatiempos: y si estos passan de lo licito, y llegan à tocar en culpa mortal, es verdad que nos apartamos de nuestro Padre Dios, que no debieramos; pero no nos apartamos de nuestra madre la Iglesia, esto es, de la manada, o gremio de los Fieles: antes, siempre que las cossas de el mundo nos cansan, ò dan en rostro; hallamos que nos esta conuidando con aquel nectar celestial, que llamò leche racional el Apostol. *Rationabile lac.* Sola la infidelidad, ò la heregia, es la que aparta à los corderos de la manada: por

Joanni 21.

que los que le siguen van perdidos, por diferente senda, y camino encontrado al verdadero, por donde el pastor successor de San Pedro nos conduce; el que sigue aquel rumbo ba errado, gime y suspira viendose desamparado; no le oye la madre, por que esta muy distante; vala por el la madre, por medio de los ministros Euangelicos, deseando se reduzga, no oye sus vozes, por mas que las esfuerce, y leuante. O desdichado corderillo, que perdido y descaminado vas! O madre amorosa, y como sientes los riesgos y peligros de aquel que nacio hijo tuyo en el Baptismo! Pues no quede por diligencias, y sea la mas aproposito, el que se junten todos los fieles, y assi juntos den voces, y hagan ruydo, como suelen los corderos, y obejas de vn rebaño, estos predicando, aquellos cantando, vnos con instrumentos, otros con campanas que por ventura el ruydo de todas estas cossas les hara poner el oydo, y conocer que por aqui ba la manada, donde hallaran a su madre verdadera, que los alimente y repare con aquel Pan celestial; para que assi se recobren, desanden lo mal andado, y se reduzgan a el aprisco, de donde por su infidelidad, se apartaron. Esso es lo que dize el Propheta. *Nunc pascet eos Dominus quasi agnum in solitudine.* Y esse es el principal de los frutos que, segun el Sagrado Concilio de Trento pretende nuestra madre la Iglesia, sacar de esta tan lustrosa pompa; de aquestas alegrias tan festiuas, y vniuersales. *Vt eius aduersarÿ pudore affecti, & confusi, aliquando resipiscant.*

Y nosotros los Fieles; que auemos de sacar de estas fiestas? Que probechos, ò que interesses se nos han de seguir de tan ruidosos aparatos? Pareceme à mi que de lo vno sacára yo consequencia para lo otro diciendo. Si por este medio desea, ò espera nuestra madre la Iglesia, reducir â los contrarios de nuestra fee, para que rendidos a la verdad, se arrepientan de sus hierros, y los enmienden: quanto con mas razon nosotros los Fieles, que por serlo tenemos andado lo mas; debemos caer en la quenta de los malos passos en que auemos andado, ò andamos; si no para apartarnos de la Iglesia nuestra madre; para apartarnos de Dios nuestro padre, volviendole con nuestras culpas, las espaldas: y llorarlas para labar nuestras almas con lagrimas de dolor, de confussion, y
de

de arrepentimiento. Estas fiestas se hazen en memoria, y recuerdo de la Passion y muerte de Christo; y para esso se pusso, y se pone este Señor debaxo de los accidentes de aquella Ostia; para acordarnos lo mucho q̃ por nosotros padecio, esto es, por nuestras culpas, y pecados: si auista suya, y en su presencia no nos auergonçamos, ni nos arrepentimos de ellas, señal es que de pecadores nos passamos à obstinados; y que no se logra en nosotros, lo que con estas fiestas pretende nuestra madre la Iglesia.

Aquella vissiọn que refiere el Euangelico Propheta Esaias, en el cap. 6 conuienen muchos en que era viua sombra, y representacion deste misterio; y aun digera yo, q̃ de aquesta fiesta, por hallarse alli todas las circunstancias que aqui se hallan. Por q̃, primeramente, estaba el Señor patente, y descubiertò sobre vn alto y magestuoso trono. *Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & eleuatum.* Aunque no tan descubierto, que dexassen de ocultarle de pies a cabeça las alas de aquellos Seraphines, q̃ es lo q̃ hazen alli los accidentes. Estaba en el templo. *Ea quæ sub ipso erant replebant templum.* Y aun en el Altar. *Quem forcipe tulerat de altare.* Auia coros de musica, y musica de Seraphines, q̃ à coros repetian aquel Trisagio misterioso. *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Y en fin era el estruendo, tan grande q̃ se estremecia todo el edificio. Ver todo este aparato el Propheta, y prorrumpir en vn profundo suspiro, fue todo aun tiempo. *Væ mihi quia tacui quia vir pollutus labijs ego sum.* Desdichado de mi, desuenturado de mi q̃ tengo vnos labios manchados cõ culpas q̃ me impidẽ el hablar, y me auerguençã à parecer delãte de tã soberano señor. *Et Regẽ Dominũ exercituũ vidi occulis meis.* Yo con mãchas y viendo à Dios patente? *Væ mihi.* A desuẽturado de mi. Esto dixò el Propheta à vista deste misterio: no digo bien; de vna representaciõ, y sombra suya; sino diga mejor de vna sombra y representaciõ desta festiuidad. Con quãta mas razõ debiamos nosotros suspirar, y gemir por nuestras culpas, hallandonos a vista de la verdad deste misterio soberano detestãdo todas las q̃ fuerõ causa de la muerte de nuestro Dios, q̃ en este altar se nos representa? Es possible q̃ à tãto ruido no dispertamos de tan pesado letargo? es possible q̃ tãtas luces

Esai. 6.

nò baſtan para ahuyentar las tinieblas en que andamos, y que con tantas voces perſeueramos en nueſtra ſordera?

Entre las muchas circunſtancias que tubo de malicia la culpa de nueſtros primeros Padres (que dexo aora de ponderar por muy ſabidas) vna ſola me à parecido que fuè, para con Dios, el mayor motiuo de ſu miſericordia: y eſta fuè aquella verguença, y confuſion que les causò la miſma culpa, para no parecer en preſencia de Dios; pues oyendo ſu voz, y entendiendo que ſe andaba paſſeando por el Parayſo, huyeron, y ſe eſcondieron entre las ramas de vn arbol de los que alli eſtaban: llamolos Dios para tomarles quenta, ò para tomarles (como ſolemos decir) la confeſsion de ſu delito, y ſaliò Adan diciendo. *Vocem tuam audiui in Paradiſo, & timui, eo quod nudus eſſem.* A Señor que me auerguença mi deſnudez, y no quiſiera parecer aſsi en vueſtra preſencia: oy vueſtra voz, y temi vueſtra indignacion. *Quis indicauit tibi quod nudus eſſes, niſi quod ex ligno, de quo præceperam tibi ne comederes, comediſti?* Le replico Dios; Quien te dixo que eſtabas deſnudo, ò quien te lo pudò auer dicho, ſino tu miſma culpa, ò el auer comido de el arbol de donde yo te mande que no comieras? tu culpa fuè la que te abriò los ojos; ò por mejor decir, la deſnudez que te auerguença no es la del cuerpo; ſi la de el alma, que yo veſti, y adornè de tantas galas, quantas fueron las virtudes que con ella te di: perdiſtelas todas por tu culpa, hallaſte ſin ellas, y eſſo es lo que te auerguença.

Gen. 3.

No condeno, antes alabo (y me parece digna de que la aprobemos) la coſtumbre tan introducida de que para el dia del Corpus, ſe guarden y ſe eſtrenen las mexores galas, y veſtidos mas coſtoſos: y lo contrario juzgo que ſeria incurrir en la culpa de el otro de la parabola que ſe entro á las bodas ſin el veſtido nupcial: porque, aunque no ſon eſſas las galas que enamoran à Dios, no dexan de hazer ſu papel para lo luſtroſo, y oſtentatiuo de la fieſta. Que diriamos de vn hombre principal y de obligaciones, ſi eſſe dia ſalieſſe al concurſo deſnudo, ò mal veſtido? Diriamos, por lo menos que no tenia verguença, pues aſsi parecia delante de gentes y en tal dia. O Señor que no tiene mas gala ni mas veſtido

que

que aquel: pues estese en cassa, escondasse, y no salgá donde gentes le vean: responderiamos con mucha razon. Pues veamos aora lo que nos dize el Apostol en la carta que escribiò à los de Epheso. *Renouamini spiritu mentis vestræ, & induimini nouum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.* Procurad renouaros, no tanto en el cuerpo, quanto en el alma; vestios, como si dixera, de nuebo, y sea el vestido conforme al que les pusso Dios à nuestros primeros Padres, quando los criò sacandolos de la misma nada: que fuè de la rica, y preciosa tela de la Iusticia guarnecida con franjas de santidad, y de verdad: esta fuè la gala con q̃ Dios adornò su alma, y la q̃ perdiò por su culpa: hallabasse sin ella, y por esso se escondia, no solo avergonzado, si tambien temeroso de incurrir en nueua culpa, y de prouocarle à mas indignacion. *Ad Ephes. 4.*

Todos por la mayor parte, parecemos estos dias, en presencia de Dios, que nos sale à buscar por las plaças, y por las calles: que importan las galas y vestidos costosos q̃ se hazẽ para adorno de los cuerpos, si las almas, q̃ son las q̃ sale à galantear, estan desastradamente desnudas? O escondamonos, y no parezcamos en presencia suya; ò procuremos adornarlas con las virtudes que mas agradables nos hagan à sus ojos de Santidad, de Iusticia, y de Gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

(*.*)

Sub correctione S. R. E.

